
Identidad
N° 18
AÑO 9, ENERO DE 2009
"...para que nos vieran...
nos tapamos el rostro,
para que nos nombraran...
nos negamos el nombre,
luchamos el presente para
tener futuro..."
www.mbsuroccidentedecolombia.org

MB
SUROCCIDENTE DE COLOMBIA



PUBLICACIONES

IDENTIDAD

MOVIMIENTO BOLIVARIANO POR LA NUEVA COLOMBIA

CORRESPONSALES
Cauca, Valle y Nariño

identidadcolombia@mbsuroccidentedecolombia.org
www.mbsuroccidentedecolombia.org

ENERO DE 2009

En Línea

Postulan a Córdoba al al Premio Nobel de Paz

"Adolfo Pérez Esquivel postuló al Premio Nobel de Paz a la senadora liberal Piedad Córdoba, mediadora en la Liberación Unilateral. Pérez Esquivel, quien obtuvo este reconocimiento en 1980, destacó el trabajo que la legisladora ha realizado con las comunidades afrocolombianas, de mujeres y en pro del Acuerdo Humanitario"

El Espectador. Enero 9/2009. Pág. 6.

La CIA sabía de los "falsos positivos" desde 1994

La agencia de inteligencia CIA y diplomáticos de alto rango de los Estados Unidos sabían desde 1994 que las fuerzas de seguridad de Colombia , apoyadas por Washington, utilizaban tácticas de "escuadrones de la muerte" y tenían nexos con los paramilitares.

El País. Enero 8/2008. Pág. 10.

Que EEUU no ayude más a Cuarta División del Ejército, piden familiares de "falsos positivos"

Que Estados Unidos le suspenda la ayuda a la Cuarta División del Ejército y que el presidente Álvaro Uribe llame a calificar servicios al general Guillermo Quiñónez, comandante de esa división, pidieron las familias de 50 personas que han muerto desde 2006 como víctimas de supuestos falsos positivos.

Varias brigadas, la Fuerza de Tarea Conjunta Omega y la de la Fuerza de Despliegue Rápido son las posibles culpables de los homicidios de los civiles en los municipios de Vistahermosa y Puerto Rico (Meta).

noviembre 13/ 2008 www.semana.com

Castigo para responsables de falsos positivos

En los últimos dos meses la justicia y los entes de control han tomado decisiones trascendentales contra militares en varios casos de los llamados "falsos positivos". En total, la Fiscalía investiga a 803 uniformados por delitos relacionados con ejecuciones extrajudiciales y montajes de atentados.

septiembre 9/2008 www.semana.com

Tres indígenas muertos y otro herido deja cruce de disparos con el Ejército en Nariño

(...) que harán el levantamiento de los cadáveres de dos indígenas que murieron en un choque por error con el Ejército. "Dejen entrar a la Fiscalía para que haga la recolección de las pruebas y podamos llevar (...)"

septiembre 20/ 2008 www.eltiempo.com

Las declaraciones de los funcionarios del gobierno se dan después de que la Federación Internacional de los Derechos Humanos condenara lo que considera "represión violenta de la manifestación llevada a cabo por las comunidades indígenas en varios departamentos de Colombia". De acuerdo con sus cálculos, hasta el 16 de octubre iban 100 indígenas heridos, uno muerto, ocho familias desalojadas y 19 policías heridos también.

octubre 17/2008 www.semana.com

¿Y qué piensa hoy el presidente Uribe del general Rito Alejo?

Me pregunto si el presidente Uribe aún considera a Del Río "un buen ejemplo para los soldados y policías de Colombia", tal como lo aseguró en 1999 en el homenaje al general.

¿Qué pensará el Presidente Álvaro Uribe Vélez al ver detenido nuevamente al ex general Rito Alejo Del Río por sus presuntos vínculos con el paramilitarismo cuando comandó, en Urabá, la Brigada XVII entre 1995 y 1997?

septiembre 14/2008 www.semana.com


HUMOR
Un 2009 sin Uribe
sin miseria...Ah!!
REFORMA AGRARIA
Bolivar
Varito 1... estableció un Estado mafioso...
Varito 2 una dictadura fascista...
Varito 3... quiere una monarquía eterna
...Solo el pueblo: salva al pueblo

CONTENIDO





los medios
son la mejor
arma del
ESTADO

MENTIRA

RCN

LA OLIGARQUÍA COLOMBIANA Y LA CRISIS ECONÓMICA Y POLÍTICA ACTUAL

EDITORIAL

La crisis financiera que afecta hoy a la economía norteamericana y que simultáneamente repercute en el resto de los mercados financieros del mundo, pone de presente varios elementos que caracterizan el capitalismo contemporáneo: está evidenciando la inestabilidad de este sistema económico, que contrario a lo que tanto dicen sus apologistas, no se auto regula y continúa siendo el mecanismo ´´perfecto´´para asegurar la riqueza de unos pocos a costa de la miseria de las amplias mayorías, aún en medio de las crisis inherentes al mismo.

La hegemonía del capital financiero, su posición dominante en el plano económico es un hecho ampliamente conocido, pero a raíz de la inercia social y la manipulación mediática se pasan por alto las consecuencias negativas que esto trae para la sociedad. Cuando los bancos obtienen millonarias ganancias, las más de las veces no se ven revertidas en el bienestar social, se quedan en manos de ese reducido sector que maneja el negocio, pero cuando atraviesan una crisis como la actual, socializan la pérdidas, es decir claman por la ayuda del Estado, por mayores garantías legales para sus transacciones, por inyecciones de capital, etc. Ahora bien, el Estado capitalista, como lo planteara Marx, en su esencia es una élite de la clase dominante que administra los negocios de la burguesía y defiende sus intereses, de ahí que no nos extrañamos al ver cómo acude en su auxilio, tal como la han hecho Bush, algunos presidentes de la Unión Europea o como en Colombia lo han hecho varios gobiernos, lo complicado del asunto es que lo hacen con el fisco de la Nación, obtenido en gran medida de lo aportes (impuestos) de los ciudadanos.

La llamada ´´globalización económica´´, que no es más sino un eufemismo para nombrar la política del imperialismo, implica la continuidad y profundización de las relaciones de dependencia de las economías periféricas con la economía norteamericana y europea, lo cual conlleva a que los efectos catastróficos de sus crisis y contradicciones se sientan también en países que como Colombia han estado bajo la batuta de los organismos internacionales de control económico (FMI, BM, OMC), es decir desarrollando un capitalismo dependiente.

De ahí que nuestra economía no esté exenta de los desequilibrios del sistema financiero, pues se enmarca dentro de los esquemas de libre mercado impuestos por el imperio y aplicados por gobiernos serviles que, como el de Uribe Vélez, privilegian el interés extranjero por encima del nacional, pues en sus casi siete años de mandato no deja dudas acerca de su pretensión de acentuar el modelo neoliberal, entregando al capital privado las empresas más rentables y estratégicas del Estado, incentivando la entrada de capital especulativo que no genera desarrollo industrial ni aumenta la capacidad productiva del país, por el contrario, arrastra a la ruina a sectores importantes de nuestra economía.

Como efecto de esta política el desempleo y el subempleo agobian a millones de colombianos, la pobreza y la miseria continúan abatiendo los hogares de los más humildes, la tierra sigue en manos de aquellos que a sangre y fuego se la arrebataron a campesinos, afros e indígenas, quienes hoy tienen que mendigar en los centros urbanos la condolencia de un Estado indiferente ante las indignas condiciones de vida de las mayorías.

Si bien la economía del país tuvo un periodo de crecimiento importante en los últimos cuatro años, es necesario señalar que este solo benefició a un reducido sector de la sociedad, las élites que manejan el comercio exterior y los sectores de la oligarquía asociados al capital internacional, en contraste la gran mayoría de la población continúa afrontando las duras condiciones propias de un sistema excluyente, que se agudizan con la ´gestión´ de un gobierno criminal y mafioso que profundiza las desigualdades sociales y concentra cada vez más la riqueza.

Simultáneamente atravesamos un momento crítico en cuanto a moral y ética política se refiere, no en vano caracterizamos a este gobierno como ilegal e ilegitimo, pues sus vínculos con el paramilitarismo y el narcotráfico han quedado más que evidenciados con la "parapolítica", que llega a límites insospechados y que no deja dudas acerca del proyecto de la derecha más reaccionaria del país de asegurar su dominio a través de la intimidación, el chantaje, el clientelismo, la muerte y la manipulación mediática, que coloniza las conciencias de millones de colombianos que no ven más allá de los titulares de la gran prensa oficialista.

Dentro de esa estrategia mediática -al mejor estilo del fascismo criminal europeo- en Colombia se pretende consolidar un régimen presidencialista, en el que solo importe el parecer del dictador, así, es posible entender los últimos debates en torno al independencia de los poderes públicos, en particular del judicial, suscitados por las arremetidas de Uribe en contra de la Corte Suprema de Justicia que investiga a algunos congresistas por paramilitarismo, pues al presidente le incomoda que existan quienes se atrevan a cuestionar sus amigos, familiares y demás aduladores.

Grande es el reto para la rama judicial del país, que en medio de un ambiente político polarizado a favor del "mesías", debe esclarecer ante la opinión nacional e internacional, el verdadero alcance de los lazos entre la clase dirigente y el paramilitarismo.

Se continúa debatiendo sobre la posible segunda reelección de Uribe, ya el partido de la U presentó la propuesta de referendo para que el congreso (de mayoría uribista) la tramite. El espectáculo no pudo ser más bochornoso, tres ministros encabezados por Valencia Cossio repitieron la escena de hace cuatro años, y convocando a sesiones extraordinarias en horas de la madrugada aprobaron la iniciativa. Hay quienes opinan que Uribe debe ser reelegido en el 2010, otros que en el 2014 y hay uribistas que dicen que lo importante es la continuidad de sus banderas políticas, en especial de la "Seguridad Democrática".

Ahora bien, es claro que el problema no es Uribe en sí mismo, sino los intereses de clase que representa, es ahí donde reside la importancia de asumir una postura clara que confronte al régimen en su conjunto y que trascienda la figura del presidente, sin desconocer el papel que él como individuo cumple dentro de todo el engranaje de dominación y sometimiento que afecta al pueblo colombiano.

Para la oligarquía, la seguridad democracia es necesaria, por eso anhelan su continuidad; para el pueblo no es más que represión y vulneración de sus derechos bajo el sofisma que el problema más grande que padece el país es la existencia de las FARC-EP. De ahí el desmesurado incremento en el presupuesto para la guerra, el aumento de la injerencia norteamericana, la criminalización y represión a la protesta social, el aniquilamiento de los opositores, en últimas, el fascismo en su modalidad contemporánea.

A pesar de ello, la lucha insurgente continúa porque las causas que le dieron origen siguen vivas también, y aunque en la confrontación mueren combatientes, ha sembrado semillas que permanentemente está dando frutos. Por eso la derrota militar a las FARC anhelada por Uribe es imposible, tan es así que ahora los militares ávidos de resultados, desaparecen jóvenes en Ciudad Bolívar, Soacha, Cali, Pereira o Barranquilla para pasarlos luego como guerrilleros caídos en combates.

Por todo lo anterior y reconociendo el indomable espíritu de lucha del pueblo colombiano, que jamás perderá su dignidad, se hace necesario pensarnos y comprometernos con la construcción de un Nuevo Gobierno, patriótico y democrático, que conduzca al país por el sendero de la soberanía nacional y que garantice el bienestar social.



EL INTERCAMBIO HUMANITARIO

Una mirada desde los intereses del pueblo Colombiano

Por: vicente

El Intercambio humanitario, es un tema que venía sonando desde hace muchos años con poco eco en la opinión pública, hasta que la burguesía de este país enfrentó la retención de Ingrid Betancourt y de los 3 norteamericanos, a partir de ahí, el clamor finalmente se escuchó, e incluso, los medios de comunicación se unieron.

Ahora Ingrid se encuentra viajando y recibiendo condecoraciones, y los 3 norteamericanos, luego de un tiempo en cuarentena antes de entrar a su país para no "contaminarlo", retornaron a Estados Unidos. Poco después de la parafernalia triunfalista, las voces se silenciaron, el clamor de los medios de comunicación no se volvió a escuchar y en las altas esferas del poder político colombiano, no se volvió a hablar de Intercambio Humanitario, ya que quienes quedan ahora son los soldados y policías, hijos de ese pueblo trabajador y explotado, que no tiene más alternativas, distintas a la de arriesgar la vida en una guerra fratricida por un salario.

Hoy continúan en la selva 26 prisioneros de guerra entre militares y policías, 2 civiles retenidos (para enero está anunciada la liberación de 6 prisioneros por parte de las FARC) y cientos de presos políticos en las cárceles del Estado - gringo y colombiano-, arrojados al olvido por la intransigencia de un gobierno indolente frente a la vida y dignidad de los retenidos, prisioneros de guerra y presos políticos.

El conflicto armado con causas sociales y políticas

De tiempo atrás la clase social dominante ha conducido a nuestro país a una de las mayores crisis sociales por la que ha pasado nuestra historia, pues sin piedad han desterrado a millones de campesinos e indígenas, han cometido sistemáticamente crímenes de lesa humanidad (descuartizando a sus victimas, incluso niños, niñas y mujeres embarazadas) a través del ejército de Colombia y de sus grupos paramilitares, desencadenando la lucha y resistencia de un pueblo que se rehúsa a ser esclavizado y masacrado, y un conflicto armado que se ha venido prolongando por mas de 60 años, tiempo en el que se ha agudizado y deteriorado.

El Estado colombiano en aras de defender los intereses de la oligarquía plantea su política guerrerista como única solución a los problemas sociales que ella misma ha propiciado, es una guerra sucia que está siendo insolentemente negada, ocultada y tergiversada, a través de sus propios medios de comunicación como RCN, Caracol, El Tiempo, entre otros, herramienta fundamental de la burguesía para ejercer la manipulación ideológica del pueblo.

Necesidad del Intercambio Humanitario

La realización de un acuerdo de canje humanitario, implicaría para el gobierno de Uribe el reconocimiento de una guerra interna, y por ende, el reconocimiento político de dos partes en confrontación, desdibujando totalmente el sofisma de terrorismo impuesto a las FARC–EP, desvirtuando totalmente las tesis del uribismo que plantean que en Colombia no existe un conflicto armado causado por un gran conflicto social y político que se prolonga y agudiza, sino que en Colombia, solo existe un "grupo armado" que realiza actos terroristas, convirtiéndolos en terroristas, y su política es no sentarse, ni llegar a acuerdos con terroristas.

El reconocimiento de dicho conflicto armado, comprometería al gobierno a la aplicación de las leyes internacionales como el Derecho Internacional Humanitario (DIH) y demás normatividades que regulan la guerra, situación que a Uribe no le conviene dentro de su lógica de guerra sucia, de "falsos positivos" (dígase crímenes de estado), asesinatos selectivos y seguridad democrática.

Pero está claro que la política del gobierno Uribe es persistir en el imposible de una solución militar a los problemas políticos, económicos y sociales, y estimular los mal llamados "falsos positivos" que no es otra cosa que la cortina de humo para ocultar los espantosos y sistemáticos crímenes de Lesa

Humanidad cometidos contra nuestro pueblo. Sin una presión popular grande, el presidente no cederá en sus intereses y tratará a toda costa de impedir un Acuerdo Humanitario, como lo ha hecho hasta ahora, llegando al punto de tener que violar la soberanía de un país vecino, poniendo en riesgo las relaciones diplomáticas de nuestro país, masacrando a quien por parte de la insurgencia de las FARC-EP adelantaba los contactos para un Acuerdo Humanitario y propiciaba todos los caminos posibles hacia la búsqueda de la paz con justicia social.

Por otra parte, dentro de la lógica de los intereses y del clamor del pueblo colombiano que es quien está derramando la sangre, el Intercambio Humanitario se ve como un paso para avanzar en el acercamiento entre las partes y abonar el camino para la búsqueda de una solución política y dialogada al conflicto.

Acuerdos Humanitarios en el pasado

Durante la historia de Colombia, hemos visto algunos tratados de regulación de la guerra, desde la época en que Simón Bolívar pactó el canje entre prisioneros de guerra con Juan Sámano en Septiembre de 1819 y con Pablo Morillo en 1820. Más recientemente encontramos acuerdos humanitarios realizados entre las FARC-EP y el Gobierno colombiano, como el de Ernesto Samper en 1997, cuando bajo la mediación de la Cruz Roja y la Iglesia Católica, se logró un acuerdo en el que fueron despejados 14.000 km2 para facilitar la liberación de 70 militares retenidos por la insurgencia; para el 2001, en el gobierno del Presidente Andrés Pastrana se logra otro acuerdo humanitario, en el que son liberados en La Macarena (Meta) y en zona rural de Antioquia 248 soldados y policías; más adelante, en el mismo año, son liberados 300 soldados y policías después de un acuerdo y un canje humanitario que llevó a la libertad a 14 guerrilleros enfermos y 50 policías también en el mismo estado.

Tales antecedentes demuestran que cuando existe voluntad política sí son posibles los acuerdos entre las partes enfrentadas, y que una negociación de canje de prisioneros puede ser el inicio de las conversaciones para poner fin a esta guerra entre colombianos.

El Camino es movilizarse

Es necesario empezar a cambiar la historia de guerra y sangre de nuestro país y exigir a través de la organización y la movilización, no más mentiras y falsedades, no más terrorismo de estado, no más masacres, detenciones selectivas, "ni falsos positivos"; urge que como pueblo colombiano nos unamos para exigir la concreción de un acuerdo de canje humanitario, que nos permita destrabar el camino hacia la construcción de escenarios de diálogo entre todos los sectores sociales y organizaciones populares, alrededor de una misma bandera, **la construcción de un gobierno democrático de amplia participación popular, la construcción de una Nueva Colombia con paz y justicia social, la Patria Grande y el Socialismo.**



A PROPÓSITO DE LA “CRISIS” FINANCIERA Y LA VOLATILIDAD DEL DÓLAR

PARADIGMA NEOLIBERAL EN COMA

Por: Bernardo Peñalosa

Los grandes gremios de exportadores y el sector financiero, alarmados por la creciente baja del precio del dólar y de las exportaciones, sin que se lo propongan, confirman que no es del todo cierto aquello de que los neoliberales abogan contra toda intervención del Estado en la economía. Pues habían urgido al gobierno para que “tome medidas que contrarresten la vertiginosa caída de la tasa de cambio y la baja en los precios internacionales del petróleo y otros bienes exportados”. Defensores a ultranza todos ellos del esquema neoliberal para el desarrollo, centrado en un funcionamiento más “libre” del mercado y una mayor dependencia de las exportaciones, ahora son “víctimas” de su propia voracidad de ganancias.

El conjunto de medidas económicas y programas políticos iniciados en los gobiernos de Barco y Gaviria, continuados por Samper, Pastrana y hoy por Álvaro Uribe (o sea, más de lo mismo) vinieron a agravar en la última década y principios de siglo con la imposición de esa estrategia de “capitalismo salvaje” que endiosa el mercado y cuyo resultado, contrario a lo que pronosticaban sus impulsores de entonces y pocos defensores de ahora, ha sido un gran desorden económico-social. Aquí y en toda América Latina y Caribeña se campea el fantasma de un anacronismo económico y del cual no escapan las principales potencias económicas capitalistas.

Se niegan en admitir el fracaso de dicho paradigma neoliberal del capitalismo. Aún en los propios EE.UU. y Europa, a pesar de la actual crisis financiera internacional, el capital no logra aún la “seguridad económica” – en cuanto a estabilidad monetaria y cambiaria – por ellos anhelada. Es más, muchos estudiosos del tema no solo coinciden en que éste nuevo ciclo de crisis del sistema mundo capitalista no solo es la más profunda que las sucesivas presentadas a partir de la ¨gran depresión¨ de 1929-30, sino que será la más larga de la historia.

En Colombia, aunque los áulicos del gobierno lo nieguen, los resultados están a la vista: La crisis del aparato productivo y la compleja situación fiscal por causas de la guerra contrainsurgente, el exagerado endeudamiento y la corrupción, se han sincronizado para hacer más compleja la crisis económica y social. El impacto sobre las masas populares ha sido fuerte y es medido con el deterioro de las condiciones generales de vida, el aumento del desempleo, el descenso de la capacidad adquisitiva y de la demanda. Se amplían las desigualdades sociales y concentración de la riqueza y los beneficios del progreso tecnológico en un grupo cada vez más reducido de la población, en contra de las mayorías nacionales.

Hasta el año 1990, el dólar, cuyo precio lo fijaba el propio gobierno a través de la extinta “Junta Monetaria”, lo volvieron “libre” dentro de unos límites que se llamaron “techo” y “piso”, amparados en la Reforma Constitucional de 1991. Sistema de “banda cambiaria” que consistía en que si el dólar caía mucho, el Emisor compraba parte de la oferta y si se elevaba el “techo”, metía dólares al mercado recurriendo a las reservas internacionales. Ya en el gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002) y después de agotar prácticamente dichas reservas por “mantener dentro del techo” la tasa de cambio, por presiones del FMI y el sector financiero y exportador nacional, en el año 2000 se adoptó el esquema de Milton Friedman de “tasa flotante” en el régimen cambiario, tal como lo había hecho México al ingresar al TLC en 1994.

Acaso no fueron ANALDEX, la ANDI, ANIF, ASOBANCARIA, SAC, AUGURA, etc., que en 1991 alababan el sistema de “banda cambiaria”, los gremios que más presionaron en el año 2000 para que se dejara ese sistema, objetando que el Banco de la República gastara más de 12 mil millones de dólares de las reservas internacionales en menos de un solo año para “sostener el precio en el techo y se adoptara la actual de “tasa flotante”, argumentando que “…este nuevo esquema deja en manos del mercado la determinación del precio de la divisa y le otorgan flexibilidad a la economía”?.

Los mismos gremios que siempre le dicen (ordenan?) al Banco Central que compre dólares en el mercado interno o eleve las tasas de interés y reduzca aún más los encajes sobre depósitos de las entidades financieras y al Gobierno para que adopte nuevas medidas tales como revivir los subsidios a exportadores (“Certificados de Reembolso Tributario” – CERT –, eliminados por compromisos con el FMI), o que disminuya los impuestos directos sobre la renta o aumente las exenciones por reinversión de utilidades. O aplicar aranceles a algunas importaciones, o pagar anticipadamente deuda pública, o emitir moneda inflacionaria, etc.? En fin, medidas monetarias que presionen al alza del dólar mediante mecanismos artificiales que restrinjan su circulación.

Es decir, plantean modificar nuevamente a su favor parte de la política económica neoliberal recetada por el FMI y que ellos mismos promovieron y defendieron en el pasado reciente. Contrariando entre otras cosas las reiteradas sentencias de la Corte Constitucional donde señalan que la Política económica y el sector financiero deben estar al servicio del sector real (producción y empleo) y no al revés. Solo piensan en sus utilidades especulativas y ya no en ¨competir¨? Y cómo aumentar la demanda y el poder de compra de los colombianos? No. Esto no les preocupa. Les interesan más los réditos de las divisas gringas que cabalgan sobre el menor valor de nuestra moneda, sobre la devaluación del peso colombiano y por ello abogan y hacen lobby en los EE.UU. para que se apruebe el TLC.

Si estuviéramos de acuerdo en que el objetivo más importante de una sociedad (por tanto de la política y de la economía) es el bien común, o sea, el bienestar de las gentes, la

discusión que queda no es menos fácil ya que se trata es de precisar el cómo lograrlo, pues, en el caso de Colombia y en América Latina, no sólo el problema de la revaluación o devaluación de nuestras monedas sino la crisis general es producto del sistema mundo capitalista dependiente y el régimen político oligárquico que nos han impuesto en Colombia. El actual debate, pues, debe girar entonces sobre las tareas y objetivos que debe cumplir un Nuevo Estado democrático y la forma como conviene hacerlo, es decir, con qué instrumentos y recursos; y, lo que es más importante, a favor de quién?

Debido a la participación que ha tenido el sector público o estatal en las economías capitalistas como la nuestra, y a la importancia que toda decisión fiscal, monetaria o comercial tiene para el conjunto de las actividades productivas y sociales, <u>la política económica se ha convertido en uno de los elementos centrales de la política en sí</u>. De allí que la política económica, y más exactamente el papel del Estado y por tanto del régimen político, esté indisolublemente ligada con los problemas de la filosofía política que abordan las diversas posturas ideológicas existentes.



Así, mientras el marxismo al Estado y su gobierno le asigna una doble función social: <u>organizador y administrador de la vida económica de la sociedad</u>, para los ideólogos y defensores del neoliberalismo la empresa privada y el mercado "libre" son sus objetivos y la intervención del Estado debe estar dirigida a crear las condiciones y garantizar la movilidad total del capital y la seguridad de sus inversionistas, a contener el gasto social y romper el poder de los sindicatos y demás organizaciones populares; en pocas palabras, <u>la ideología neoliberal reduce su función al papel de guardián del orden interno y de la seguridad externa, el equilibrio fiscal y control de la inflación</u>. Lo "demás" lo dejan a las fuerzas del "libre mercado" (?).

Para nosotros la tarea más importante y resuelta de un Estado democrático e independiente se encontraría en la PLANEACION y DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA. <u>Su intervención en la economía debe estar dirigida a racionalizar la producción, la distribución y el consumo de riquezas y a la protección de los derechos de los trabajadores, verdaderos creadores de dicha riqueza, en aras del bien común</u>, es decir, del bienestar y progreso de toda la sociedad.

Las formas más corrientes de intervención estatal, que no son del agrado de los neoliberales, son aquellas que regulan el mercado de trabajo en el sentido de fijar salarios mínimos más acordes a nuestra realidad económica y social, horarios y de ciertas condiciones específicas como estabilidad y seguridad social, prestaciones sociales y garantías sindicales; o las medidas que se destinan a controlar ciertos precios - como las de alquiler de vivienda o de artículos de primera necesidad – y las que se dirigen a normatizar y controlar prácticas comerciales como la especulación que realizan las famosas ¨pirámides¨ y el sector financiero de Bancos y Corporaciones, así como la intervención simultánea de los monopolios en diferentes actividades.

Se oponen a un manejo económico hacia adentro y para adentro, que busque la consolidación de una industria nacional mediante la protección que otorgan las barreras arancelarias y otras no arancelarias, como las licencias previas a las importaciones o las restricciones a aquellas que sustituyen mano de obra por productos importados, etc. Por el contrario, son rabiosos partidarios del TLC con EE.UU. donde, como socios menores, aspiran a incrementar sus beneficios especulando con las divisas y demás negocios con importaciones/exportaciones de mercancías, a costa de la destrucción del aparato productivo, del mercado interno y del atraso del país.

Los "aperturistas" también se oponen a la intervención estatal en una estrategia de desarrollo que propenda al <u>nacionalismo económico</u> (como acontece actualmente en la República Bolivariana de Venezuela), o sea, al



conjunto de medidas que apunten hacia la eliminación de la dependencia, la creación de una base económica altamente diversificada y tecnológicamente desarrollada, a la industrialización, la autosuficiencia alimentaria del país y al desarrollo de una agricultura y minería ligada a esas industrias: café, frutales, petróleo, acero, hierro, carbón, uranio, etc., que generen empleo estable, den mayor valor agregado y reduzcan la informalidad de nuestra economía.

No les importa que el desafío para los países "menos desarrollados" no es sólo proteger sus economías en el corto y largo plazo, sino el de adoptar fórmulas que se ajusten a la realidad actual de una economía mundial cada vez más influida por las corrientes financieras internacionales que efectúan operaciones de capitales a corto plazo desvinculadas de la actividad real de la producción, el comercio o la inversión en bienes productivos, afectando las economías de los países más pobres. La variedad de instrumentos financieros se ha sofisticado y multiplicado de manera exagerada.

Consideran como un caso de "extremo intervencionismo" cuando el sector público o estatal asume una fracción creciente de las actividades productivas de bienes y servicios que se ofrecen en la economía total, mediante una política activa de nacionalizaciones, en donde "...El Estado debe ser el principal propietario y administrador en los sectores estratégicos: en lo energético, en las comunicaciones, servicios públicos, vías, puertos y recursos naturales en beneficio del desarrollo económico-social equilibrado del país y las regiones", tal como lo plantean las FARC-EP en su propuesta de Plataforma de 10 puntos para el Movimiento Bolivariano.

Todo esto, finalmente válido para América Latina, implicaría liberarnos de la dependencia económica respecto del imperialismo y de las múltiples presiones económicas, políticas y diplomáticas que se derivan de ella. Esto no constituye un objetivo democrático burgués sino socialista. ¿Por qué? Pues porque, la dependencia económica es producto de la ley del valor que vincula indisolublemente las distintas economías nacionales, lo cual provoca y fija el desarrollo desigual entre ellas según la diferente composición orgánica del capital en los distintos países. Y es obvio que ninguna fracción nacional de la burguesía internacional está dispuesta a romper sus vínculos con unas leyes económicas y formas de organización internacional del capital que constituye su razón de ser como clase nacional económicamente dominante.



La experiencia Argentina es aleccionadora y más aún la Venezolana. En un futuro proyecto de integración regional, para solucionar la crisis y pasar de la igualdad política a la igualdad real entre Estados en América Latina, o sea, para eliminar el atraso relativo de los países formal o políticamente libres pero económicamente dependientes, el proletariado y demás fuerzas anticapitalistas tenemos que atacar al capital internacionalmente estructurado, romper con su recetario. Mirar hacia adentro!!!

Es por eso que en el Manifiesto del Movimiento Bolivariano llamamos al pueblo a ponerle punto final a todo esto, reflexionando y discutiendo acerca del papel a cumplir en la sociedad por parte del Estado y a trabajar por la conformación de un **Nuevo Gobierno** PLURALISTA, PATRIÓTICO Y DEMOCRÁTICO que se comprometa a su vez en la Reconstrucción y Reconciliación de todos los colombianos, sobre la base de la PLATAFORMA que las FARC-EP nos han entregado a consideración y que hoy cobra aún mayor vigencia.

Un Nuevo Gobierno que se atreva a tomar medidas que tiendan a redistribuir la propiedad rural, como la reforma agraria integral y a otras políticas, como los controles a las tasas de cambio de monedas extranjeras y a la tenencia y uso de divisas; a la fijación de intereses y destinación del crédito financiero. Pero para ello es necesario modificar el esquema de funcionamiento de la Banca Central para que deje su "autonomía" con que establece metas de inflación y determina los corredores monetarios independientemente de la economía. A romper con la OMC y los dictados del FMI y sus "programas de ajuste". Un Nuevo Gobierno, para decirlo en términos coloquiales, que debe recuperar el control monetario y cambiario que la oligarquía entregó a la "mano invisible" del mercado. A fijar su política económica de manera soberana, acorde a nuestras propias realidades y posibilidades.

Noviembre de 2008. 

EL PACTO DE LA CORDILLERA

Por: Colectivo Dignidad Camilista y Bolivariana





La gobernación del Departamento del Cauca, dirigida por Guillermo Alberto Gonzales, acaba de enunciar la ejecución de un nuevo **plan estatal para los municipios de Argelia, El Tambo, Patía y Balboa, denominado "Pacto por la cordillera".** Este plan hace parte de un gran proyecto que busca consolidar el control territorial y el sometimiento de las comunidades asentadas en estos municipios a los intereses del capital.

El gran proyecto en el que se enmarca el "Pacto por la cordillera" se inició con las despiadadas incursiones, asesinatos selectivos, masacres y desplazamientos generados por paramilitares en momentos en que la Gobernación del Cauca estaba en cabeza de Floro Tunubalá y **las comunidades de la región libres de cualquier influencia estatal supieron hacer resistencia a esta táctica de exterminio.**

En otra fase cuando la gobernación del Departamento del Cauca estaba precedida por Juan José Chaux, ya bajo la dirección de Uribe Vélez, el Estado colombiano en la guerra librada en contra de las comunidades de la cordillera equipó y tecnificó sus fuerzas armadas legales y paramilitares, ajustó su legislación, trazó líneas de inversión, cooptó cuadros y se infiltró dentro de organizaciones supuestamente de izquierda; tal es el caso del Ejercito de Liberación Nacional (ELN) que, considerada por muchos como una organización rebelde, hoy en el departamento del Cauca participa de esa guerra integral a favor del establecimiento uribista.

El ELN en acciones combinadas con paramilitares autodenominados "los Rastrojos" y "las águilas negras", controlan laboratorios de producción de cocaína y accionan militarmente contra líderes y comunidades que se niegan al dominio de sus

municipios del “Pacto de la cordillera”.
Con acciones conjuntas el Ejercito Nacional, la policía nacional, el ELN, los Rastrojos y las águilas negras, desataron una oleada de terror en la zona**: minaron con cargas explosivas los caminos de transito cotidiano de los campesinos en los municipios de el Tambo, Patía y Argelia (departamento del Cauca); amenazan, torturan (cortan la lengua, arrancan uñas de manos y pies, queman el cuerpo) y asesinan sin fórmula de juicio en esta región; y, últimamente señalan, amenazan, secuestran a líderes de organizaciones populares y realizan masacres como la perpetrada en el municipio del Tambo (Cauca), en contra de personas indefensas entre las que se encontraban unos jugadores de fútbol de la ciudad de Popayán.**
El “pacto de la cordillera” es un elemento más dentro de las tácticas de los que manejan el poder, que ha puesto a jugar al ELN dentro del aparato paramilitar del Estado colombiano, ahora bajo cuatro cortinas de humo (narcotráfico, derechos humanos, pobreza y fortalecimiento de las comunidades) que ocultan sus verdaderos objetivos.
El “pacto de la cordillera” se desarrolla en una zona donde otro plan a favor de los señores del capital se ejecuta, el “laboratorio de paz”.
El verdadero rostro de ELN surge a la vista, sin ninguna vergüenza reconocen que comparten





territorio y comen del mismo plato con los grupos paramilitares responsables del terror de la motosierra; han presionado sin resultados a organizaciones comunitarias de la zona para que enloden el buen nombre de la insurgencia; recaudan fuertes cifras del capital del narcotráfico para cumplir las cuotas del compromiso con la Policía y el Ejército, desplazan líderes y comunidades molestas, asesinan con los distintivos de las águilas negras para luego festejar sus barbaridades puestos los brazaletes rojo y negro que en el pasado les dio la confianza de los labriegos y hoy sólo genera pánico e indignación.
Es indiscutible que en la zona del “pacto de la cordillera” la comandancia de Uribe Vélez ha combinado todas las formas de la guerra, ha unificado todas las fuerzas adeptas al régimen, en una ofensiva que ahora se mira más clara; todos bajo un frente unido caminando detrás de la bandera capitalista y en contra de ese fantasma, de ese querido fantasma, que sigue recorriendo el mundo; de ese fantasma que despierta las ilusiones a los pobres del campo, de ese fantasma que guía la lucha de los trabajadores en la ciudad y que genera el más agudo miedo entre terratenientes, banqueros e industriales.
Vale la pena preguntarse si esta actitud de traición a los ideales revolucionarios del ELN en el suroccidente colombiano y la victimización de las comunidades aliándose con quienes desde siempre han sido sus peores verdugos, es política aprobada y orientada por el COCE y su jefe máximo, Gabino. ¿Qué dirían hoy si existieran, los otros fundadores y el querido líder popular, ejemplo de rebeldía, abnegación y dignidad, CAMILO TORRES RESTREPO?
Sabemos que en otras regiones el ELN mantiene aún una política revolucionaria al lado del pueblo. Que al interior de esta organización existen muchos revolucionarios honrados en las bases y en puestos de mando, de quienes el pueblo espera se pronuncien y dejen clara su posición frente a sus copartidarios del suroccidente.

“FALSOS POSITIVOS” O LA BARBARIE COMO HECHOS DE VICTORIA MILITAR

Por: Marcela G.

"El destino del Ejército es guarnecer la frontera. Dios nos preserve de que vuelva sus armas contra los ciudadanos"
Simón Bolívar.



Me parece que más allá de ver cuántos militares y quienes fueron los destituidos de sus cargos en el remezón del gobierno por las llamadas “ejecuciones extrajudiciales” realizadas por miembros del ejército colombiano, hay que ver estos casos como parte de la estrategia global en el combate al llamado “terrorismo” que se implementó a partir del 11 de Septiembre de 2001 cuando el ataque a las torres gemelas en Nueva York, y sus inicios se enmarcan en la política de la **Teoría de la Seguridad Nacional** y de guerra de baja intensidad, elaborada y aplicada por el imperialismo norteamericano después de la segunda guerra mundial (1939 - 1945), cuando las guerras libradas entre las dos grandes potencias cambia de escenario y se empieza a desarrollar por los Estados en contra de los pueblos, con el pretexto de combatir el “enemigo interno”. Es una invención de Washington para obligar a los ejércitos y gobiernos bajo su órbita a que apliquen sus políticas imperiales, especialmente contra los pueblos que estén desarrollando procesos de soberanía nacional y de resistencia, aplicando la sentencia de que “quien no está conmigo, está contra mí”

Los **crímenes de estado** que se han presentado en varias regiones del país son la práctica normal del terrorismo del Estado colombiano, por eso el gobierno hizo caso omiso a las denuncias hechas por Misael Frunling representante de la ONU en Colombia, quien en 2003 denunció que algo grave estaba pasando con el ejército colombiano. En el 2006 cuando el coronel Santiago Herrera era comandante de la XV brigada móvil en Ocaña, Norte de Santander, un subalterno suyo lo denunció ante la procuraduría por las atrocidades que venían cometiendo las tropas bajo su mando, casualmente se dijo que era una de la regiones del país en donde más “bajas” había causado el ejército a su adversario. De premio, el coronel fue traslado a Bogotá como militar ejemplar.

El caso de la desaparición de 26 jóvenes de Soacha quienes luego fueron asesinados por el ejército, es apenas la punta del iceberg de una cantidad de desapariciones y crímenes cometidos bajo el amparo de la “Seguridad Democrática” del Presidente Álvaro Uribe, y es la continuidad de toda una racha que viene de hace rato con variadas modalidades, una de ellas es la desaparición de jóvenes en un lugar y luego aparecen como “bajas enemigas” en otro; son muchachos que viven en la miseria y ante el primer ofrecimiento de un buen trabajo y buen pago se dejan ilusionar por desconocidos que normalmente son

mercenarios que tienen vínculos con los paramilitares y el ejército; así, pasó con 11 jóvenes que desaparecieron en Tolú Viejo en el departamento de Sucre, posteriormente aparecieron como bajas "enemigas" en Córdoba, la misma suerte corrieron 3 jóvenes a comienzos de noviembre del 2008 en el mismo departamento, política que se ha extendido a otras regiones del país como Chinchiná (Caldas), etc.; en el 2006 Misael Frunling denunció 30 aberrantes casos en Antioquía, ante lo cual el gobierno se quedó en silencio.

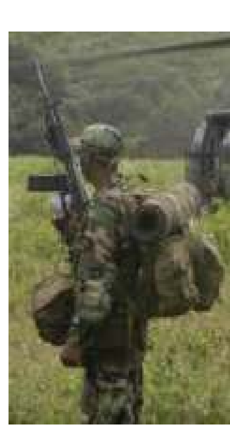
También se presentan como **"muertos en combate**" a jóvenes drogadictos, inhaladores de pegante, gamines, bazuqueros que deambulan por las calles de las ciudades, hechos que finalmente son presentados como "victorias" de las FF AA. Otra expresión del terrorismo de estado se da a través de la eliminación física por sospecha, como no encuentran pruebas para proceder a la detención los eliminan y, en algunas ocasiones, los presentan como "muertos en combate" o simplemente no aparece "ningún responsable", como en el caso del genocidio del movimiento político Unión Patriótica (UP) en los Años 80s y 90s. Pero el terrorismo no para ahí, se criminaliza la protesta social, y hay casos muy recientes, como sucedió con las marchas y protestas de indígenas y corteros de caña a las que el presidente señaló de estar infiltradas por la guerrilla y a sus dirigentes de ser guerrilleros; terminan dándoles un tratamiento militar como si enfrentaran a un enemigo peligroso y superiormente armado cuando solo disponen de piedras, palos, la palabra y bastones de mando; los aterrorizan con aviones, simulan combates con la guerrilla para masacrarlos y si quedan algunos heridos los detienen para judicializarlos como guerrilleros, práctica recurrente del gobierno de Álvaro Uribe Vélez.

Por eso los llamados eufemísticamente "falsos positivos" de los militares destituidos recientemente no se pueden ver como casos aislados de unos pocos militares, como lo han querido hacer creer el gobierno del presidente Uribe y su ministro de defensa Juan Manuel Santos con mensajes vociferantes por CARACOL y RCN a los que otros medios de comunicación les hacen coro y con denodado entusiasmo cantan victoria al tiempo que logran elevar la popularidad al presidente en las encuestas.



Tal comportamiento de las FFAA corresponde a las enseñanzas que los mandos militares colombianos reciben en las escuelas del crimen auspiciadas, financiadas y orientadas por el Departamento de Estado Norteamericano, en ellas desfiguran al ser humano convirtiendo al soldado en una máquina de matar. Razón tuvieron los mandos del ejército destituidos al decir que ellos y sus hombres obraron bajo los "PRINCIPIOS Y VALORES DEL EJÉRCITO" y que ninguno de ellos pensó o imaginó haber incurrido en conducta alguna que lesionara el "prestigio y el buen nombre de la Institución".

Han desbordado dicha realidad en las FF AA los incentivos morales y económicos como pago de recompensas, permisos para ir donde sus familias y hasta viajes al exterior; por bajas ficticias o no, por información verídica o no. En el afán de beneficiarse, las aberraciones de oficiales, suboficiales y soldados se han disparado generándole desprestigio al gobierno y en particular a Álvaro Uribe, quien se ha visto obligado a limpiar su imagen destituyendo militares y hasta "aceptando la renuncia" del comandante del ejército Mario Montoya. Viendo en peligro su pretendida segunda reelección por el cuestionamiento internacional, y a punto de posesionarse Barack Obama en la Casa Blanca, las destituciones son un guiño para que el nuevo gobierno de Washington le mantenga la financiación de la guerra en nuestro país que tanto dolor y tragedia le ha costado al pueblo colombiano.



Si los generales Roberto Pico, Paulino Coronado, José Joaquín Cortés y el coronel Santiago Herrera y demás mandos destituidos y los que quedan en servicio, se hubieran formado bajo la doctrina legada por el Libertador Simón Bolívar, entonces las armas estarían defendiendo al pueblo oprimido y excluido de sus derechos, estarían defendiendo las fronteras ante el peligro de alguna invasión imperial, en defensa de la Soberanía Nacional y ayudando a construir una sociedad con Justicia Social.

TERRORISMO Y JUVENTUD

JUVENTUD

Acciones como las protestas, las manifestaciones pacíficas, la expresión libre de las ideas, e incluso la rebelión, han sido consagradas como derechos de la humanidad por las sociedades liberales-burguesas desde antes del siglo XIX. En la misma Colombia muchos de estos derechos quedaron incluidos en la constitución política que rige al país desde 1991. Sin embargo, la tradición autojustificatoria de la violencia criminal y la doble moral propia del judeocristianismo que han caracterizado a la clase gobernante hija del santanderismo, muestra de su miopía política y estirpe retardataria, les ha servido para señalar, estigmatizar y arremeter de la manera mas atroz contra todo tipo de voz discordante a la tonalidad oficialista, sea esta revolucionaria, progresista, democrática o tan siquiera reformista; motivo por el cual el avance de la sociedad colombiana hacia un estadio de verdadera democracia se ha visto siempre truncado.

Justo como el Libertador lo anunciara meses antes de su muerte, la inmensa avaricia que carcomía a los caudillos y leguleyos de provincia que se hallaban aposentados en el poder tras su “retiro” indigno de la Presidencia, conduciría a la Gran Colombia hacia la total anarquía y la desmembración violenta como fruto de su ciega y egoísta voracidad. Así transcurrió nuestro siglo XIX hasta 1902, entre guerras civiles que finalizarían con la llamada “guerra de los mil días”, todas promovidas por los demagogos, retrógrados y conspiradores pro-imperialistas como Santander, Obando, López, Mosquera, etc., y de entre quienes surgieron tanto el partido liberal como el conservador (pues como algunos historiadores comentan, la única diferencia existente entre estos partidos es que a la hora de la muerte unos tienen remordimientos y otros no), y a los cuales les debemos casi dos siglos de guerra, sangre, pobreza, hambre, saqueo y explotación.

Esta fue la hora primera que demarcó el futuro de nuestro pueblo en tanto sean estos sus dirigentes y gobernantes; a partir de este momento la utilización del pueblo como carne de cañón para guarecer sus intereses de grupo ha sido el pan de cada día, y ha sido la puesta de estos intereses como el objetivo último de toda la Nación la excusa para aniquilar todo intento autónomo del pueblo para definir su propio camino. A esta estrategia macabra no han escapado ni campesinos, quienes desde los inicios de la República han padecido el desplazamiento y el terrorismo estatal; ni obreros, a quienes cuando apenas nacían como clase el Estado los “bautizó” con la masacre de las bananeras el 6 de diciembre de 1928; y mucho menos la juventud rebelde que en todas las épocas ha acompañado de manera valerosa nuestras luchas populares por mejores condiciones de vida.

DE ESTADO

Por: Guillermo
Movimiento Juvenil Bolivariano

Es precisamente en protestas que se adelantaban en contra de la violencia y la corrupción reinante durante los años 20 en Colombia que se inicia una larga lista, aún inconclusa, de jóvenes asesinados y perseguidos por el Estado; lista encabezada con el nombre del estudiante Gonzalo Bravo Pérez, quien fuera acribillado por fuerzas estatales en la ciudad de Bogotá durante las jornadas cívicas que dieron al traste con la denominada "rosca" en la capital en el año 1929. Desde aquel momento la juventud, y en especial el sector estudiantil universitario y secundarista, ha venido tomando conciencia de su importante papel en la transformación de nuestra sociedad, enarbolando banderas políticas y reivindicativas propias y ajenas, a través de las cuales ha elevado sus niveles organizativos y su capacidad de incidencia en la realidad nacional. Debido a esa capacidad demostrada de incidencia en un amplio sector de la población, la cual ha llevado a generar movilizaciones de carácter nacional, guiadas siempre por ideas transformadoras, por un sentimiento de desprecio hacia toda vileza que corrompa a la humanidad y de un desprendimiento total hasta de sus propias vidas, es que el Estado colombiano ha desplegado toda una estrategia dirigida a desviar o eliminar, en el peor de los casos, a los jóvenes del camino de la lucha por las transformaciones que necesita el país.

Esta estrategia se inicia con el adormecimiento al que somos sometidos la gran mayoría de las y los jóvenes en el sistema educativo colombiano, en el cual se nos oculta nuestra historia, se nos tergiversa la realidad y se nos confunde con fórmulas medievales acerca del bien y del mal, menguando nuestra capacidad de pensar y asegurando así nuestra total pasividad frente al horror que padece la mayoría del pueblo, situación que generalmente es reforzada por nuestras familias, quienes también han sido víctimas del proceso y ahora actúan como agentes reproductores del modelo. Pasa por la cooptación de aquellos que no tragan entero pero que se dejan comprar con halagos y ofrecimientos que si mucho resuelven sus problemas individuales, cayendo en el juego del clientelismo y la falsedad que aceitan el engranaje de la corrupción. Y termina con el señalamiento, la estigmatización, la persecución y el asesinato de aquellos que no se desviaron y que definieron jugarse todo por la transformación de este desgarrado país.

Es de esta forma como el descuartizamiento, la desaparición o el destierro en el mejor de los casos, se han convertido en el destino definido por el Estado terrorista para miles de jóvenes colombianos inconformes, rebeldes y transformadores. Los datos que sobre este tema registran las organizaciones de derechos humanos sólo para el sector de los jóvenes estudiantes así lo confirman: entre los años 1985 y 2004 54 estudiantes fueron asesinados y 73 fueron amenazados de los cuales 27 tuvieron que desplazarse. Durante los dos periodos del actual dictador AUV, la criminalización de la protesta, la censura a la libre opinión, la persecución y el señalamiento tanto a líderes juveniles como a sus organizaciones ha tenido un aumento significativo. En el suroccidente colombiano, donde las y los jóvenes estudiantes acompañan y son parte integrante de los procesos populares que se vienen gestando, cerca de 10 estudiantes han sido asesinados, el número de desplazados es hasta ahora desconocido, y el estado de zozobra como resultado de este proceder criminal y terrorista acompaña permanentemente a los líderes estudiantiles en colegios y universidades. No hace mucho la ex-directora del DAS, destituida por perseguir (o por dejarse pillar) a los dirigentes del Polo Democrático, anunciaba ante los medios masivos de desinformación una supuesta estrategia de las FARC para infiltrar las universidades y colegios, involucrando a una de las organizaciones gremiales estudiantiles en dicha estrategia; ante estas afirmaciones la respuesta del movimiento estudiantil, social y popular a nivel nacional ha sido contundente en movilizaciones y actos de solidaridad y acompañamiento dejando en claro que estas manifestaciones organizadas son autónomas y surgen como iniciativa propia del pueblo para defender sus derechos, a la par que las calumnias proferidas por este personajillo han quedado sin



demostración alguna, dejando clara la intención del gobierno y sus instituciones de buscar deslegitimar sin ninguna prueba y a punta de falsedades las organizaciones y acciones del estudiantado, así como exponiendo el terrible miedo que vive la oligarquía con tan solo imaginarse al pueblo organizado y con sus ideales claros. De otra parte, es claro que las FARC- EP y el MB se encuentran en el seno del estudiantado y del movimiento popular, pero no porque estos se hallen infiltrados como quiere hacerlo ver el Estado y sus apologistas, **sino porque estas organizaciones insurgentes y clandestinas se gestan y nacen del seno mismo del pueblo, como resultado de la exclusión, de la pobreza y la falta de oportunidades por un lado, y la experiencia en la lucha popular y revolucionaria por otro.**

En meses pasados se desató un debate nacional sobre el uso de capuchas por estudiantes en las universidades para manifestar sus ideas y hacer sus propuestas. Los voceros del gobierno, con el cinismo descarado que los caracteriza, reprochaban este tipo de actos manifestando que en un país "democrático" esto era inaceptable y que sólo los delincuentes que tienen deudas con la justicia son los que proceden de tal forma, así como señalando a quienes lo hacen de ser miembros de la insurgencia. Al parecer a estos señores que padecen un tipo de "amnesia conveniente" se les debe recordar permanentemente que a Gaitán lo mató el Estado por pensar diferente y hablar de frente; que las guerrillas liberales de los 50 se crearon como autodefensas en respuesta al extermino orquestado por el partido conservador; que el Frente Nacional fue un "chanchullo" entre dirigentes liberales y conservadores para repartirse el poder e impedir que fuerzas políticas de oposición lo hicieran; que la semilla de las FARC EP fueron 48 campesinos que no estaban de acuerdo con todo eso pero a quienes en vez de escucharlos les enviaron 16 mil hombres armados y ataques aéreos para exterminarlos; que el movimiento insurgente colombiano le apostó a la democracia por la vía electoral y creó la Unión Patriótica, movimiento político que fue totalmente exterminado; y que en todo este sangriento trasegar ha estado la juventud poniendo la mayoría de los muertos. ¿Será que esa historia no justifica el uso de una capucha para opinar en contra del actual régimen? **¿Será que esperamos a que los paramilitares "desmovilizados" terminen de contarle al país cómo nos descuartizan apoyados por el Estado para creer que eso pasa?**

¿Será que las decenas de jóvenes desaparecidos y asesinados por el ejército este año y aparecidos luego como guerrilleros muertos en combate son sólo hechos aislados?

No obstante la denuncia de estos hechos y la confirmación de los responsables, como en el caso del asesinato de Jhony Silva por parte de un miembro del ESMAD o la destitución de 25 miembros de alto rango del ejército por los falsos positivos, el Estado y sus instituciones se hacen los de la vista gorda, contando con la complicidad de los medios masivos de alienación (RCN, Caracol, El Tiempo, La W, etc.), quienes les ayudan a montar las cortinas de humo cada que estos hechos se presentan y gracias a los cuales una parte importante del pueblo se mantiene en un estado de impavidez asombroso.

Pero la Juventudes Bolivarianas y Marulandistas, con la terquedad que heredamos del sol, el ideario del Libertador y el ejemplo de Manuel como candil que ilumina nuestro camino revolucionario, no nos hemos doblegado ni nos doblegaremos jamás ante el imperialismo rapaz que expolia nuestro territorio, ni ante la vileza cruel y asesina de los lacayos como los Uribe, los Santos, los Chaux, los Mosquera, los Abadía, los Lloreda, y todos los arrodillados y serviles al proyecto del capital transnacional, que en universidades, colegios, casas de la cultura y demás instituciones dirigidas a la juventud, reproducen el modelo mercantil y explotador, y reprimen el florecimiento de nuestra cultura y nuestra sociedad. **Hoy más que nunca, el uso de la capucha y la clandestinidad son una herramienta fundamental para adelantar nuestra lucha libertaria**, por eso hoy reafirmamos nuestra convicción de pertenecer al Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia y extendemos la invitación a aquellas y aquellos jóvenes inconformes que no se quieren quedar quietos ni callados, pero tampoco quieren darle "papaya" al Estado.

A sus ocho años de existencia, el MB ha superado su etapa infantil y entra en la adolescencia con la personalidad férrea de los revolucionarios y revolucionarias que lo conformamos; y las y los jóvenes bolivarianos tenemos la tarea fundamental de organizar y dirigir conscientemente a nuestr@s herman@s, amig@s, compañer@s y vecin@s, con la creatividad que señaló Martí y la perseverancia de los que no tenemos nada que perder pero todo un mundo por ganar.



POR EL DERECHO A LA REBELDÍA

Por: Esteban Ramírez
Movimiento Juvenil Bolivariano

Cuando la dictadura y el oprobio se presentan vestidos de democracia, cuando el espectáculo se impone por encima de la realidad, cuando el pensamiento es cercenado y el futuro no es más que la triste prolongación de la miseria y la injusticia; los pueblos tienen el derecho inalienable a la rebelión, al rescate necesario de su dignidad mancillada, de su soberanía violada.

Cuando la conciencia y la memoria histórica emergen y toman forma en el sentir de los pueblos, en sus necesidades y anhelos, se desencadena la acción política, el compromiso sincero con el cambio, la transformación soñada de las estructuras sobre las cuales se ha mantenido la dominación.

Y en esa brega incansable han estado, están y estarán los jóvenes, formando parte del torrente popular, incorporando los deseos de justicia y libertad, haciendo realidad el sueño del amanecer digno de los más.

Colombia no ha sido la excepción. Nuestro territorio ha sido el escenario del saqueo, la explotación y la imposición del parecer de unos pocos sobre la vida de las mayorías.

En nuestro suelo ha brotado el inconformismo y la rebeldía, insumos vitales para hombres y mujeres que han asumido la lucha revolucionaria como medio para solucionar las profundas problemáticas sociales, económicas y políticas que el país ha vivido en toda su historia.

Hoy la realidad nacional continúa marcada por las diferencias de clase, por la riqueza desmedida de unos y la miseria inaceptable de otros, por la "gestión" de un gobierno autoritario obsesionado con la guerra contra el pueblo, con el mantenimiento del statu quo. Por eso en Colombia, la

JUVENTUD

lucha continúa, y los jóvenes no somos ajenos a ella.

Ahí estamos entregando nuestra energía vital, nuestros mejores esfuerzos; buscando los medios necesarios para la acción transformadora, y en esa búsqueda hallamos la clandestinidad como una garantía para la supervivencia -personal y colectiva- porque conocemos la historia, hemos padecido el accionar de esta oligarquía criminal, que no duda en recurrir a los más atroces medios para mantener su dominio: asesinando, torturando, encarcelando o desapareciendo a quienes pretenden cuestionar o amenazar su poder.

Es entonces el análisis de la situación objetiva del país el que nos lleva a asumir este tipo de lucha, además porque consideramos ilegítimas las leyes aprobadas por un congreso corrupto y criminal, al servicio del paramilitarismo.

Nuestra presencia anónima está en las calles, en las esquinas olvidadas de los barrios, en los caminos veredales, en las aulas de colegios y universidades. Desde los espacios del olvido y la exclusión, brota la dignidad rebelde, el compromiso militante con el futuro.

Y brotan del pueblo seres encapuchados, que retan el orden establecido, que dan voz a las paredes silenciadas, que enfrentan con firmeza la brutalidad policial, que siembran la palabra en las multitudes y comparten con ellas el ideal de la Nueva Colombia.



Detrás de esas capuchas estamos todos: el obrero, el campesino, el estudiante, el afro, el indígena, el sin techo, el sin tierra... LOS SIN NOMBRE. Porque cada hombre y mujer que con orgullo porta la capucha, oculta su rostro para simbolizar la resistencia de todos aquellos que las pantallas de TV no muestran, que las encuestas amañadas no recogen, que el Estado olvida, pero que en ultimas serán quienes construyan su propia historia.

No seremos inferiores a nuestro compromiso, sabremos afrontar con entereza y dignidad la oscura noche por la que transita el país, con la plena certeza de que el sentir popular sabrá traducirse en caudal revolucionario, prólogo incontestable del luminoso amanecer por tanto tiempo buscado.

CRISIS DE LA JUSTICIA EN EL SUROCCIDENTE

Hemos de iniciar expresando, que el Estado colombiano a pesar de tener un mandato constitucional para el establecimiento de una política criminal, no lo ejecuta, porque juega a la imposición de normas represivas que se caracterizan por contribuir a los intereses de un grupo social, económicamente fuerte.

Esa dogmática gubernamental de política criminal en nada se ajusta a la realidad social del pueblo colombiano, marcada por grandes diferencias de estratificación, y unos desniveles demasiado marcados, de allí que los análisis jurídicos deban hacerse concordantes según la criminalidad, que también está caracterizada e influenciada de acuerdo a esos mismos rangos.

No habiendo política criminal seria, acorde, sensata, moderada a la crisis poblacional, deriva la creación de normas tendientes a la persecución delincuencial, dirigidas especialmente a un sector de la sociedad, motivo por el cual se persigue con crudeza y sobre todo con mucho ahínco, a los estratos medios bajos, de allí que sean éstos los que mayor rigurosidad deban llevar sobre sus hombros. Pero aquellos comportamientos delictuales de gran relevancia, tanto por sus modus operandi como de efectos jurídicos, hoy pasan completamente desapercibidos, por lo que los delitos denominados de "Cuello Blanco" siguen campeando porque no son investigados en buena forma y menos sancionados con suprema drasticidad.

Las diferentes estadísticas que desarrolla la Fiscalía General de la Nación en la fase de investigación, y el Consejo Superior de la Judicatura en fase de juicio, indican que aquellas conductas que afectan bienes jurídicos estatales, pocos resultados están arrojando. Tenemos entonces que un organismo encargado de la investigación por suprema orden constitucional del Artículo 250 que a su vez fue modificado por el Acto Legislativo 3 de 2002,

poco o nada ha realizado contra aquellos que afectan el interés nacional.
A diferencia de ello, hoy por hoy, Ejercito Nacional dependiendo de las circunstancias fácticas, Policía Nacional con todas sus divisiones, Departamento Administrativo de Seguridad con funcionalidad determinada, y Cuerpo Técnico de Investigación, se han encargado de hacer la persecución de aquellos infractores de delitos denominados bagatela (de poco valor), o bien de aquellas conductas que se estigmatizan bajo el prurito de atentar contra el orden constitucional o legítimo, para citar sólo algunos casos del gran sinnúmero de situaciones que pasan a ser demasiado relevantes para un profundo análisis crítico jurídico social.

De manera fraccionada en el Suroccidente colombiano se ha dado inicio al Sistema Penal Oral Acusatorio desde Enero 1 de 2006, época desde la cual los trámites investigativos desarrollados con base en documentos escritos bajo el amparo de la Ley 600 de 2000, pasan a surtirse por un trámite directo personalizado –oral-, y de otra parte, ese nuevo esquema procedimental, trazado fundamentalmente para el respeto de los Derechos Humanos –Ley 906 de 2004-, no solamente de las víctimas sino también de aquellos que son objeto precisamente de la persecución penal, desarrollándose entonces en forma contraria a esa visión.

El marco general determinado por el Artículo 250 de la Constitución Política, modificado por el Acto Legislativo 3 de 2002 asigna unos puntuales deberes a la Fiscalía General de la Nación, entidad a la cual le fue establecido también un Estatuto Orgánico, en el que además de hacer la especial protección a las víctimas, también le asigna unos deberes procedimentales de atención, observancia y cumplimiento de Derechos Humanos extendidos a su vez a todos aquellos infractores de la Ley Penal.

Tomando como punto de partida la infracción a cualquiera de los delitos contenidos en el Código Penal, y dependiendo de actitudes asumidas por el presunto infractor, así mismo será objeto de tratamiento. Frente a este particular punto, se puede decir, que el presunto infractor en la gran mayoría de los casos es objeto de mal trato, bien por los ciudadanos que primeramente capturan o bien por aquellos agentes de las autoridades del Estado que igualmente cometen abusos, variando los tratos según las situaciones.
No hemos de desconocer que a cualquier ser humano le duele que su patrimonio resulte afectado por la ilicitud de otro, pero tampoco podemos pasar por alto que los diferentes gobiernos, especialmente el detentado por el actual Presidente de la República, caracterizado como el Señor de las Sombras y encarnado precisamente por Álvaro Uribe Vélez, antes que generar el mejoramiento de las condiciones de vida de todos y cada uno de los colombianos, viene favoreciendo exclusivamente a empresarios, industriales, comerciantes, por mencionar algunos, implementando para las clases populares medidas que generan mayores impuestos, pagar por la seguridad social, menos oportunidades de acceder a la educación, etc., generando entonces dificultades para el alcance de satisfacción de necesidades mínimas.

Esta razón de imposibilidad de atención, inversamente proporcional, desestabiliza y conduce, en buena medida, a que un grueso número de colombianos caiga a la delincuencia. Y no habiendo política criminal que valore la realidad social, hace que gobiernos como el actual, se incline por atender la reclamación de aquellos minúsculos grupos pertenecientes a la clase dominante, cuando la realmente frágil, que merece mayor atención, dedicación y esfuerzo contrariamente es objeto de la persecución violenta primero, y luego penal. ,

Dicha persecución penal abordada de aspectos extremos, que están guiados al presente y futuro tanto próximo como lejano, busca a todas luces evitar la protesta social, que como tal es objeto de todo el despliegue de arbitrariedades.

El mal trato que en Colombia se realiza de manera oficial, va en total contravía de la Declaración Universal de Derechos Humanos de la Organización de Naciones Unidas, de la Carta de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos, de las cuales Colombia es Estado Parte y como tal, no le es dado generar restricciones, afectaciones o menoscabo; Pero históricamente Colombia continúa caracterizándose como uno de aquellos países resistentes a la protección de la Dignidad Humana, a pesar que la Constitución de 1991 que también hace una consagración primordial.

Descendiendo al Procedimiento Penal, que se basa en la Ley 906 de 2004 para desarrollar el Sistema Penal Oral Acusatorio, para la Fiscalía General de la Nación se aprecia sin dificultad alguna, que abierta, cínica y descaradamente desatiende igualmente el Manual de Policía Judicial, y estas normatividades hacen especial trato al respeto por los Derechos Humanos, es decir, olvidan desarrollar la protección del Núcleo y todos aquellos aspectos que no solamente se encargan de hacer protección de las víctimas, sino que con mayor crueldad afectan los derechos de todos los individuos objeto de la persecución.



Esa misma omisión se extiende a los Jueces, que sin importar el sistema procesal bajo el que toman decisiones, se desapartan de los claros objetivos de la normatividad procesal penal, fingen atender la jurisprudencia que indica algunos modales de aplicabilidad, pero en esencia se tergiversa en su verdadera interpretación y sigue aflorando la subjetividad para ello. El Ser Humano que es objeto de la persecución penal, siempre enfrentará un posicionamiento jurídico delineado previamente por esos funcionarios.

Esos comportamientos anormales de interpretación y aplicabilidad de la normatividad por parte de Fiscales Delegados y de la variedad de Jueces Penales o Magistrados, colocan en franca desventaja, bien al Investigado o bien al Abogado Defensor. Nótese que con esta afirmación, se quiere significar que los Delegados a Fiscalía General de la Nación o los Jueces o Magistrados Penales, continúan empeñados en mostrar resultados estadísticos.

La situación se complica mucho más cuando el Fiscal Delegado o el Juez - Magistrado, ha sido objeto de recomendación para el nombramiento, y no está muy lejos aquel que estando en provisionalidad para la conservación de su estabilidad laboral, se ajusta a los lineamientos estadísticos de drasticidad en la imposición de la ley. Como puede observarse como seres humanos, no dejamos de ser animales de costumbres.

La posición jurídica que se describe en la última parte, da lugar para generar una

expresión, la cual es, que el Ser Humano que ha caído en desgracia, sin importar la razón de ello, es objeto de los mayores reproches, porque en su gran mayoría por no decir que la totalidad de Delegados de la Fiscalía y Jueces o Magistrados, han olvidado el estrato social del cual proceden, y de otra parte, porque habiendo tenido la oportunidad de acceder a la educación universitaria, los Fiscales y Jueces no tienen en cuenta la crisis social colombiana y menos se detienen a realizar los análisis profundos que lleven a establecer posibles causas de la inclinación delictiva, pues como se escribiera antes, se están preocupando solamente por mostrar unos resultados, así estos no se compaginen con la realidad de los hechos delictuales.

No puede pasarse por alto en este documento, que los Fiscales Delegados y Jueces o Magistrados Penales, no están asumiendo un papel preponderante respecto a aquellos procedimientos que atentan contra la Dignidad del Ser Humano y están limitándose a generar el trámite procedimental, así haya razones suficientes para que no se produzca, mostrando afán de resultados para consignarlos en cuadros estadísticos.

Valga la pena decir que esos resultados están siendo tomados y tenidos en cuenta por la Fiscalía General de la Nación para la obtención del ISO. Aquí no importa que el capturado haya sido objeto de maltrato, interesa sólo que haya cometido una infracción para hacerle la aplicación de la ley penal, actitud reiterativa, tanto de Fiscales Delegados y de Jueces o Magistrados Penales, totalmente contraria a la Constitución, a la Ley, pero sobre todo están afrentando la Declaración Universal de Derechos Humanos, Carta Americana de Derechos Humanos y todos aquellos Principios, Protocolos, Acuerdos que complementan la protección del Ser Humano.

Hoy, que la historia continúa su camino, Colombia sigue siendo objeto de la peor de las crisis, con un gobierno surgido de la ilegitimidad, una Fuerza Pública (Militar – Policía) causante de los más aberrantes crímenes conocidos a través de los “Falsos Positivos”, y la Fiscalía General de la Nación, Jueces y Magistrados Penales, indecisos en dar el primer paso que conlleve una real investigación y próxima sanción ejemplarizante. No basta con que unos pocos y contados congresistas marcados por la parapolítica hayan sido investigados y sancionados por implicaciones con paramilitarismo – masacres – etc., porque aún están faltando muchos otros congresistas, ministros o Vicepresidente, o funcionarios del alto gobierno uribista.

Surge entonces la pregunta, hasta dónde el pueblo colombiano tendrá que seguir soportando crueldad para unas cosas y tanto beneplácito para otras (parapoliticos y paramilitares).

No podemos esperar a que la historia sea la encargada de juzgar, ha de ser el mecanismo de investigación constitucional y legal, el que sin distingos, verdaderamente lo haga y sancione.

MINGA INDÍGENA: El pueblo se MOVILIZA, el terror de Estado pretende acallar su voces*



Por: Sebastián Cuetia

"Nosotros, los desposeídos de la Tierra, los despojados de la palabra, los ciudadanos de la nada, los sin nombre, los sin patria, hemos echado a andar bajo el cobijo de nuestras propias ideas por el camino de la dignidad, y decimos patria y luz con las palabras que nos quedan".

Entusiasta por el hecho de caminar los pasos de mis antepasados y a la vez contagiado por la gran acogida indígena de retomar las banderas de la lucha indígena y popular, me dispuse a ser parte de las jornada de resistencia en octubre de este año. Cansado de los incumplimientos a los acuerdos por parte del Estado colombiano, de la miseria en que nos encontramos la mayoría de colombianos, las normas anti populares, el terrorismo de Estado y los planes de guerra e intervención militar y económica en territorios ancestrales; acogiendo la convocatoria que realizaron varias organizaciones indígenas de nuestro departamento y de nuestra patria, desde las frías cumbres de la cordillera central, partí en dirección al plan, junto a mi familia.

Uno de los sitios de concentración de la jornada fue el territorio de convivencia y paz de La María, Piendamó, ahí transcurrieron los primeros días, nos concentramos el día 12 de octubre, recordando que para los sectores sociales y populares, en esta fecha se conmemora no el encuentro de dos mundos o el descubrimiento de América, sino por el contrario, el exterminio, el colonialismo y la sumisión a que fuimos sometidos los pueblos de nuestra América.

Ya en el plan, indígenas Nasa del norte y oriente del departamento del Cauca, en honor a nuestra historia, inicialmente levantamos las banderas de la resistencia y la rebeldía, de forma pasiva soportamos las inclemencias del clima en espera de un pronunciamiento del gobierno nacional, que diera luces sobre una posible negociación o discusión sobre los 5 puntos de nuestra agenda, y nos quedamos

---

*Documento que hizo llegar a nuestro correo electrónico un comunero indígena paez que asistió a la protesta nacional de pueblos indígenas en octubre de 2008.

esperando, esperando mientras el Estado, el mismo que negocia y abre espacios en el parlamento a Narco Paramilitares y ha empotrado a la mafia en las altas esferas del poder, respondía con toda su furia genocida contra una de las concentraciones apostadas sobre la vía panamericana.

El 13 de octubre nuestros hermanos ubicados en el Rosal, fueron atacados por las fuerzas militares y de policía, en su momento se informó que las fuerzas de represión atacaron salvajemente con gases lacrimógenos, granadas de esparcimiento, papas explosivas, ráfagas y disparos de arma de fuego hechizas, el resultado de la respuesta del Estado esta vez fueron seis indígenas gravemente heridos.

El día 14 de octubre, al decidir honrar a nuestros ancestros y la memoria de la patria que construimos, siguiendo el ejemplo dado por la concentración de El Rosal, con la consigna "ningún espacio nos debe estar vedado" y aunque era previsible el ataque sanguinario del cual íbamos a ser objeto, retomamos el control de la vía panamericana, fueron varios días de control y arremetida militar y policial del régimen que soportamos. Finalmente un ejército y una policía entrenados para aterrorizar y reprimir el pueblo, luego de habernos replegado de la vía, nos obligó a dejar atrás nuestro territorio para poder salvar nuestras vidas. Guerra de fusiles, machetes, granadas y armas con metralla, en contra de piedras y palos.

Por su parte, el Estado colombiano asume la vía panamericana como **un bien religioso**, **un bien suntuario, la nueva versión del amo Jesús de esta región del país,** el cual no puede ser tocado ni apropiado por nadie, excepto los grandes mercaderes de la vida. Desplegó una guerra sin cuartel y con todo tipo de armas convencionales (gases lacrimógenos, granadas de esparcimiento, fusiles y pistolas) y no convencionales (machetes, balas recalzadas, gases cargados con metralla), causó la muerte a varios hermanos y heridas a más de un centenar de concentrados.

Vi caer, la mayoría heridos y otros asesinados, a varios niños, jóvenes y ancianos, mujeres y hombres, indígenas, campesinos y afrodescendientes a lo largo y ancho de las concentraciones ubicadas entre el municipio de Piendamó y el de Villa Rica; entre el 14 y el 17 de octubre luché, temí por mi vida e impotente padecí al igual que muchos de los presentes un ataque sin precedentes por parte de unas fuerzas militares y de policía que lejos de defender los intereses del pueblo y la soberanía nacional se encargan de apuntalar y apalancar un régimen de terror y miseria, masacrando y aterrorizando al pueblo y a los que nos resistimos a la tiranía.

Con indignación vi cómo el Estado, a través del presidente, el vicepresidente, los comandantes de policía y los medios de comunicación, vendían a la opinión pública la idea de que los terroristas éramos los concentrados, que la jornada estaba infiltrada por las FARC, que los policías y militares eran las víctimas y que la movilización no tenía razón de ser; estos maestros del engaño, la mentira y la desfachatez con aparente "ingenuidad" pretenden hacer creer que la RESISTENCIA DEL PUEBLO no nace de los conflictos políticos y sociales; niegan que las carencias sociales y la exclusión conllevan a las más variadas expresiones de protesta y nutren las organizaciones del pueblo en sus múltiples formas. Olvidan que los pueblos que combaten por sus ideales jamás podrán ser acallados por una tiranía, sus cajas de resonancia o los áulicos del poder.

Muchos hermanos marcharon a Cali, hicieron presencia en el territorio de convivencia y paz de La María y en la marcha a Bogotá, otros tantos nos retiramos a nuestros territorios, pero todos estamos aferrados más que nunca a nuestras convicciones, con el convencimiento de que el actual gobierno demostró una vez más ser ilegítimo, que los aciertos de esta jornada hay que acentuarlos y los errores hay que superarlos. Con Uribe y su mafia y su ala narco paramilitar no hay posibilidades de avanzar en un cambio, se hace necesario que el pueblo construya paso a paso la unidad, sin sectarismos, sin dogmatismos o vanguardismos, se hace necesario avanzar en una gran convergencia de colombianos, que transite nuevos caminos para construir una Colombia incluyente, democrática de verdad, en la que la diversidad cultural sea apreciada como una gran riqueza que garantizaría la pujanza de nuestra nación colombiana y la atención a los males sociales de todas las comunidades se convierta en principio rector para alcanzar la PAZ, porque es la única manera de encontrar solución definitiva al conflicto armado por el que todos los días derraman sangre nuestros hermanos.

Los resultados de la MINGA INDÍGENA de octubre me han hecho pensar que lo que nos hemos venido proponiendo no solo las comunidades indígenas sino también campesinos, mestizos y afro descendientes, está madurando, y debemos ofrecer cada uno todas nuestras capacidades, sin dispersarnos, firmes y entusiastas; el "desafío que nos convoca" plantea con toda claridad que "solos no podemos", que "nos necesitamos mutuamente". Hoy, hay que caminar en la dirección que señalamos los pueblos, sin olvidar que el pueblo somos la mayoría.

Paramilitares, MEGAPROYECTOS y crisis socioeconómica en el pacífico nariñense

Por: Néstor Rodríguez

PROBLEMÁTICA SOCIAL

El departamento de Nariño se encuentra situado en la parte sur occidental del país, tiene una área de 33.268 Km2, está conformado por 62 municipios, divididos en dos grades regiones: 1) La región andina, conformada por 52 municipios con una extensión de 15.969 Km2, equivalente al 48.5% de la superficie del departamento y que constituye el 83 % de la población y 2) La región del Pacífico constituida por la llanura del Pacífico y el piedemonte de la cordillera occidental, conformada por 10 municipios con una extensión de 17.299 Km2, es decir, 51.5% de la superficie departamental con una población del 17%.

Las comunidades negras del departamento de Nariño se asientan principalmente en la región del Pacífico, concretamente en los municipios de Tumaco, Francisco Pizarro, Mosquera, Olaya Herrera, La Tola, El Charco, Santa Bárbara (ubicados en la zona costera) y Barbacoas, Roberto Payan, Magüí Payán (zona centro- piedemonte). Los dos principales afluentes son los ríos Mira y Patía donde confluyen los ríos Telembí, Guelmabí, Mataje, chili, etc.

En la región solo existen dos hospitales, en Tumaco (nivel 2) y en Barbacoas (nivel 1) las demás cabeceras municipales solo cuentan con centros de salud en su gran mayoría deficitarios en infraestructura y personal capacitado, la educación es escasa por falta de inversión del Estado en el nombramiento de docentes y la infraestructura en las zonas rurales prácticamente no existe.

La desnutrición infantil y la desatención al anciano, son frecuentes en todos los municipios, sobre todo en las zonas rurales la mayoría de las cuales constituyen territorios colectivos de las comunidades afrocolombianas, convirtiéndose en un factor que aumenta la mortalidad y las enfermedades en estos dos sectores vulnerables de la población.

Los escasos ingresos de los pobladores están constituidos principalmente, por la pesca artesanal, hoy amenazada por las empresas camaroneras, el cultivo de chontaduro, plátano, minería artesanal, también hoy amenazada por las grandes empresas mineras, los bajos salarios

PROBLEMÁTICA SOCIAL

que pagan las empresas palmicultoras, mediante formas esclavistas de contratación como las cooperativas de trabajo asociados o la intermediación laboral por medio de contratistas privados y los cultivos de hoja de coca reprimidos por el Estado mediante fumigaciones indiscriminadas que han destruido además el bosque natural, y los cultivos de pancoger de la población nativa.

Pero esta región, no solo padece una pobreza extrema y ancestral, varios factores han contribuido a la violación de los derechos humanos y étnicos de los pobladores afrocolombianos de Nariño: presencia del monocultivo de la palma africana, la camaronicultura, la ganadería y el testaferrato en la zonas de la carretera Tumaco- Pasto y de los ríos Mira y Mataje, la explotación del oro con retroexcavadoras en Barbacoas, Iscuandé y el Charco.

El monocultivo de la palma africana se convierte en una de las grandes amenazas para las comunidades negras por lo que ha logrado expandirse de tal manera que ha generado una gran deforestación de los bosques, extinción de muchas especies y la contaminación de los ríos por el manejo que se le da al procesamiento de la pepa, así mismo muchas de las tierras cultivadas han sido apropiadas de manera arbitraria debido a que los nativos se han visto obligados a venderlas a bajos costos o abandonarlas y tener que desplazarse por las amenazas y el acoso de los paramilitares que actúan en complicidad con de las empresas, muchos líderes han sido asesinados por la defensa de sus tierras.

En la década de los ochenta llegan a la región las empresas camaroneras, las cuales han provocado daños a la flora y fauna de los manglares disminuyendo la soberanía alimentaría de los nativos, que por años han derivado el sustento diario de este hábitat.

En la región, además, se planea la implementación de varios megaproyectos que van en contra de los intereses colectivos y de protección del medio ambiente de los afro colombianos e indígenas que la habitan, entre ellos tenemos:

- Carretera binacional Espriella - río Mataje
- Construcción de Hidroeléctrica de Bocas de Satinga.
- La acuapista Buenaventura - Tumaco (proyecto Arquímedes)
- Proyecto estatal del "Plan de Acción Forestal para Colombia y Explotación Industrial del Recurso Forestal, Minero, Pesquero y Palma Africana", por parte de compañías nacionales y extranjeras.

Para consolidar sus intereses en este territorio, aquellas Compañías han contado con toda la colaboración de los gobiernos nacional, departamental y algunos municipales, no de otra manera se explica el fortalecimiento del aparato paramilitar en una de las zonas más militarizadas del país.

Según varias informaciones al parecer algunos miembros de la policía de Tumaco, del DAS y de la base de entrenamiento de Infantería de Marina No. 2 (BEIM2) están implicados en los asesinatos selectivos por acción u omisión. De la misma forma es conocido por la comunidad que algunos comerciantes y palmicultoras presentes en la región, la gran mayoría no nativos, colaboran con dinero para el financiamiento de los paramilitares.

Llama la atención la libertad con que se movilizan y el patrullaje de los paramilitares por toda la región y la facilidad con que incursionan violentamente en las casas de sus víctimas, ante la mirada tolerante de las autoridades.

Es de público conocimiento que los lugares frecuentados, los de reunión y vivienda de los paramilitares están ubicados en zonas muy cercanas a las bases militares y en áreas de patrullaje y movilización permanente de la fuerza pública.

El interés del capital sobre esta zona estratégica no es nuevo, desde comienzos del noventa, se empezó a hablar del Plan Pacífico, luego de la Agenda Pacífico Siglo XXI, propuestas que enmascaran en un discurso conservacionista, y de lucha contra la pobreza, los verdaderos intereses del capital sobre este territorio.



CONDICIONES LABORALES Y LUCHA DE LOS CORTEROS DE CAÑA EN EL VALLE DEL RÍO CAUCA

Por Argemiro Arboleda

El paro de la producción adelantado en el segundo semestre del año pasado por de más de **doce mil obreros del siembre, campo y corte de la caña de azúcar** en los departamentos del Valle del Cauca y Cauca, ha dejado al descubierto el carácter criminal del Estado colombiano, que para mantenerse en el poder recurre a los más perversos medios a su alcance, desde la demagogia, el engaño, el soborno y la mentira, hasta el crimen a través de sus cuerpos represivos y sus grupos paramilitares y esquiroles, con el propósito de doblegar la férrea voluntad de lucha de los obreros, que resistieron hasta el último momento.
El convertir los conflictos laborales y sociales, causados por los propios dueños del capital, en una acción de guerra al militarizar los ingenios, agredir, amenazar y encarcelar a los dirigentes obreros, es un acto del más sanguinario terrorismo de Estado.

En esta lucha librada por los obreros del corte de la caña y sus familias, fue de fundamental importancia la solidaridad de los trabajadores de la ciudad y del campo, de los campesinos, los indígenas, los afro-colombianos, expresada en la consecución de alimentos, acompañamiento, comunicados de apoyo, entre otros.

El objetivo político propuesto, cual era la abolición de la sub-contratación a través de las mal llamadas "cooperativas asociativas de trabajo" no se logró, a pesar de que la mayoría de obreros participantes se sacrificaron y enfrentaron con valentía la arremetida de todo el aparato militar y narco-paramilitar estatal.
Con las acciones represivas y de desgaste llevada a cabo por el Estado para favorecer a los patronos, lograron imponer la negociación por separado de los trabajadores de cada ingenio, alcanzando éstos unas reivindicaciones que, aunque importantes, no alcanzaron el objetivo fundamental.

SITUACIÓN SOCIAL Y ECONÓMICA DE LOS OBREROS AZUCAREROS

Mientras los obreros franceses, luchando unidos y organizados lograron hace 160 años, en marzo de 1848, derrotar y abolir el sistema esclavista de subcontratismo, en Colombia este se impuso e incrementó a sangre y fuego. La condición de esclavitud de los corteros se ha profundizado, pues no cuentan con un trabajo estable en condiciones dignas. Su trabajo es uno de los más duros, penosos y riesgosos. Son obligados a agruparse en "cooperativas de trabajo asociado", a comprar las herramientas de trabajo no solo **para negarles sus derechos más elementales como la contratación**

y convención colectiva, eludir el vínculo laboral, su derecho a la educación, salud, seguridad social y laboral en todos los campos, sino para impedir su organización política, la elevación de su conciencia de clase.

LAS SUPERGANANCIAS DE LOS PROPIETARIOS DE LOS INGENIOS .

Mientras los obreros viven en la más absoluta miseria y hambruna con sus familias y con su fuerza de trabajo acrecientan los capitales de los propietarios de 13 ingenios existentes, estos cuadriplican sus ganancias con los necro-combustibles como el alcohol carburante, produciendo alimento para las máquinas mientras se lo quitan al pueblo trabajador, violentando con ello la soberanía popular, nacional y alimentaria: En el Valle del Cauca hay 198.000 hectáreas en poder de los oligopolios de los ingenios sembradas con caña de azúcar, es decir el 82% del área sembrada. Poseen casi toda la parte plana del valle. Según el Centro de Estudios del Trabajo, con fuentes oficiales manipuladas para "reducir" sus ganancias reales, las utilidades de los oligopolios azucareros en el 2005 fueron de $167.216 millones de pesos. En el 2006 estas ascendieron a $333.022 millones de pesos, o sea el doble. Por concepto de salarios, prestaciones sociales y "compensaciones" pagaron sólo $614 millones de pesos.

La prioridad como negocio de los mal llamados biocombustibles o agro-combustibles, es el monocultivo a gran escala, lo cual significa más explotación y expulsión del hombre de los puestos de trabajo mediante la mecanización, el uso de agrotóxicos y la destrucción de la naturaleza. Los oligopolios de la caña de azúcar y demás "agro-combustibles" quintuplican sus utilidades y capitales con estos cultivos así: 1) Ganan con los altos precios de los "agrocombustibles". 2) Ganan al elevar el precio de los cultivos alimentarios creando su "escasez". 3) Presionan a favor de la concentración de la propiedad de la tierra elevando su precio. 4) Ganan con la exención de impuestos al IVA, sobre-tasa a la gasolina y el impuesto global, por lo cual el Estado deja de recibir 153 millones de dólares al año, que se van a las arcas de los propietarios de los ingenios. (Ley 788 de reforma tributaria). A lo anterior se suma la exención a los aranceles para bienes destinados a la producción, establecimiento del precio y garantía de compra y los créditos Agro Ingreso Seguro. 5) Ganan con los subsidios de los consumidores colombianos que pagan el azúcar tres veces más cara. Además de lo anterior se han apoderado gratuitamente de todas las fuentes de agua, despojando a las comunidades de ese derecho vital, los cuales están agotando en forma acelerada.



La burguesía y los terratenientes someten más al país y la nación a la dependencia política y económica del imperialismo norteamericano, a la triple alianza del capital internacional: por un lado el imperialismo que quiere disminuir la dependencia respecto al petróleo. Del otro, los monopolios automovilísticos que quieren seguir promoviendo el modelo del transporte individual por encima del colectivo, y, finalmente, las multinacionales agroindustriales como Carril, Monsanto y Bunge que quieren mantener su monopolio en el mercado mundial. Esto conlleva a fortalecer la alianza entre el imperialismo y los grandes terratenientes en América Latina.

La historia de los propietarios de las plantaciones agroindustriales de la caña de azúcar y su desarrollo, está basada en la expropiación violenta de la tierra a los campesinos minifundistas que producían cacao, plátano y otros alimentos en sus pequeñas parcelas, destruyendo formas tradicionales de producción y organización campesina, pérdida de la soberanía alimentaria y del bosque nativo para imponer el monocultivo causando daños irreparables en la naturaleza. Ante tremendas injusticias los campesinos y obreros de la caña de azúcar en los departamentos del Valle y Cauca no pueden desfallecer, deben sintetizar sus ricas experiencias de lucha y reponerse de los golpes recibidos, fortalecer sus organizaciones y movilizarse de nuevo hasta el logro de sus reivindicaciones económicas y de sus objetivos políticos. Sin olvidar que estos se lograrán solo en unidad con otros sectores de la sociedad.

LA ENGAÑOSA PALABRA "PARA POLÍTICA"



La palabra "paramilitares" y la palabra "autodefensas" hicieron su propia lucha en la realidad colombiana. El Estado tratando de acuñar la palabra autodefensas para ocultar la verdad, y los sectores populares acuñando la palabra paramilitares, para mostrar la verdad. Esa batalla la ganamos las organizaciones sociales, impusimos la palabra paramilitares, para designar la estrategia de guerra irregular que hace el Estado para imponer algunas de sus políticas de expropiación, terror y control. Pero el Estado no se resigna a perder ninguna batalla y trata de convertir una derrota en un triunfo, por eso empieza a difundir por sus medios ciertas expresiones que le quiten significado a lo que está designándose. Nacen así una serie de expresiones como "Para política", "farc politica", incluso la palabra "para estado" que adjetiviza esta expresión haciendo el juego a expresiones que confunden más que aclaran lo que viene pasando. Así pues el estado no se resigna a que se evidencien sus políticas de despojo mediante el terror. El desplazamiento como uno de los elementos de rediseño de una nueva ruralidad para Colombia es implementada por el Estado, quien hace ingentes esfuerzos por ocultar esa responsabilidad fruto de su función como agente del modo de acumulación capitalista. Por esto nos debe quedar claro que no existe una para política o un para estado, que es el decir de muchos. No. Existe el estado capitalista imperialista, que utiliza todos los recursos que le sea necesario utilizar

para imponer y expandir las leyes del libre mercado. Hablar de para política es como aceptar el engaño de la “manzana podrida”, en el sentido de aceptar que hay problemas, pero que no son estructurales, que se solucionan tomando los correctivos necesarios en forma urgente y vertical.

Todo esto es parte de las fórmulas del sistema, mostrar los hechos en forma directa y descarnada “decir la verdad” mientras se oculta el verdadero conjunto de elementos que nos permitiría entender Verdaderamente las causas que explican ese hecho. El accionar estatal es integral y hegemónico en la implementación de sus políticas, y que el paramilitarismo haya sido implementado paso a paso, sitio a sitio, fuerza a fuerza, símbolo a símbolo, no significa que no obedezca a una política estatal general, que aplica en Colombia la experiencia depurada de las guerras imperialistas en todo el mundo por más de 100 años.

Que cuantos senadores y representantes, alcaldes y concejales, gobernadores y diputados están involucrados, son detalles. Que Álvaro Uribe Vélez mientras sea pieza clave de la política del capital mundial en la región debe mantenerse inmaculado sin importar que todas las pruebas lo incriminen, eso no es la primera vez que se hace por los dueños del poder y como lo decía un presidente norteamericano hablando de un dictador centroamericano “Todos sabemos que es un hijueputa, pero es nuestro hijueputa” .

Así entonces la llamada para política, no es el problema, realmente es un distractor, que el mismo estado se encargara de ajustar, por eso las altas Cortes han puesto su grito en el cielo y seguramente nadie se llama a engaños creyendo que las altas Cortes van a hacer una revolución. El reto de los trabajadores y de los partidos que se pretendan revolucionarios en Colombia, va mucho mas allá, destruir el estado de cosas que determinan la vida oprobiosa de nuestro pueblo y construir las condiciones que posibiliten a los trabajadores condiciones de vida digna. Que esto pueda pasar por denunciar ante los otros pueblos del mundo y a las futuras generaciones, cómo este sistema asesino implementó las peores formas de violencia para aterrorizar y someter a un pueblo, eso está bien si fuéramos notarios de la historia, pero no nos olvidemos que como pueblo tenemos el reto de engendrar la historia y con ella nuestro destino.



GOTAS DE TINTO

Por: Colectivo Marcial Enríquez de la R.

RECOMENDACIONES PARA NEUTRAIZAR EL EFECTO DEL EXESO DE GOTAS DE VALERIANA

DE MENTIRA EN MENTIRA HASTA LA ... FINAL

Como veníamos de comentarles en pasadas ediciones de esta misma columna, las cuales les invitamos a releer para que le cojan el hilo al personaje, ahora resulta que el cinismo ha llegado a sus peores extremos y el señor "presidente" hace gala de él mintiendo a diestra y siniestra, claro que con el aval de la "Goebbelsiana" RCN y la temerosa "Paracol". Para la muestra miremos varios botones. Dijo Uribérrimo cuando lo de la operación "Jaque" secundado por el maloso Santos, que no se habían utilizado los símbolos de organizaciones internacionales, en este caso y en primer lugar los de la Cruz Roja Internacional. Sin embargo ya Santos había dicho que aquello era un sainete y que lo habían preparado largamente cual obra de teatro y en un teatro. Pero luego el video puso en claro que no sólo habían falsificado y utilizado el símbolo del CICR, sino que pintaron el helicóptero imitando los colores de una organización civil de un país hermano, y para más señas, le pegaron al helicóptero unos logotipos que imitaban de cerca los de una de las ONG que dependen de la ONU. En este caso lo que se ha cometido es el delito de Perfidia, tipificado en nuestro ordenamiento jurídico, y también a nivel Internacional, sin embargo el Uribérrimo Mintió públicamente a nivel internacional y luego pretendió dejar caer la culpa en un anónimo subalterno. El delito de PERFIDIA se cometió pero aún nadie lo investiga.

De este mismo acontecimiento se derivan dos nuevos capítulos de la historia de la mentira y el cinismo, púes en realidad el tahúr de pueblo lo que dijo fue con cara gano yo y con sello pierde usted, pues si el engaño funcionaba el éxito sería de Uribérrimo, y si se presentaba un combate de última hora, los malos serían los de las FARC. Pero en todo caso poniendo en riesgo la vida de los Rehenes y de los Prisioneros de Guerra. Todo fue presentado como un éxito de la inteligencia del Ejército colombiano. Pero resulta que como que no, que todo fue un convenio con el tal "César" cuya mujer estaba como rehén del FBI, a la cual obligaron a convertirse en pieza clave para armar el plan, con la falsa promesa de los gringos de que saldrían a gozar al exterior. Pero resulta, ¡oh cinismo!, que los gringos también le incumplieron al tal "César", le hicieron pistola y lo dejaron viendo un chispero y sin visita conyugal. Quién mentirá más, los gringos o Uribérrimo, el propietario de la finca el Aro y de otros cementerios clandestinos. En todo caso la Perfidia era para engañar a los otros guerrilleros y por si las moscas también imitaron los símbolos de la cadena Telesur. Oh que respeto por los medios de comunicación, y aquí la inmensa mayoría de los periodistas y comunicadores, agachados y callados del culillo. Todavía en este caso faltan por saltar algunas otras mentirillas.

DE LA MENTIRA Y OTROS DEMONIOS
(Perdón maestro Gabo)



Del cinismo y otras mentiras noveladas, vimos también en la operación de guerra Indiscriminada, que se cometió en territorio extranjero, o sea en el Ecuador y en la cual murió el C. Raúl Reyes, en aquel caso el Uribérrimo le mintió reiteradamente al Presidente Correa diciéndole inicialmente que la susodicha operación se había iniciado en Colombia, lo cual era mentira. Aunque inicialmente confesaron que sabían que Raúl asistiría a una reunión con civiles, luego mintieron para tratar de ocultar que se trató de una OPERACÍON INDISCRIMINADA lo cual viola los acuerdos del DIH, que el gobierno colombiano suscribió y está obligado a cumplir. Allí se sabía que habían civiles, pero como en el caso de los campesinos de Arauca asesinados por la Fuerza Aérea Colombiana (FAC), en este caso los aviones gringos dispararon sus cohetes contra civiles, y los helicópteros colombianos solo se utilizaron para hurtar los cadáveres y de paso los maletines de los estudiantes mexicanos, con sus pertenencias de civiles y hasta con sus pocos Dólares, la policía colombiana del general (con minúscula) Naranjo se dejó coger el día, por estar dedicada al pillaje, y por ello tuvo Uribérrimo que volver a mentirle al Presidente Correa, para que dejaran salir de territorio ecuatoriano a los pillos con su botín. Luego, como es común entre mentirosos y pillos, trajeron a un oscuro personaje de INTERPOL, para que avalara unas pruebas, cuya cadena de custodia ni siquiera él pudo certificar. Al no haber sido recogidas las pruebas, por la fiscalía competente, o sea la del Ecuador, y haber confesado el de INTERPOL, que hubo un tiempo y más de 50.000 consultas antes de llegar a manos de INTERPOL, tales pruebas quedan viciadas, quiéranlo o no de nulidad. Aunque no compartimos la vinculación de la Corte Penal Internacional en la justicia nuestra por violar nuestra Soberanía, en todo caso la investigación de la muerte de los estudiantes mexicanos llegará tarde o temprano a ella, no olvides Uribérrimo, que ni en Ecuador ni en México existen barreras para la Corte Penal Internacional. ¿Piensas en huir a los EEUU como cualquier Posada Carriles, o como Pinochet a Londres? ¿Sigues creyendo que la reelección es tu única tabla de salvación o ya has entrado en la duda? ¿o la valeriana?.

Y OTRA MENTIRITA MÁS

Tu, que estás madurando ya para las Cortes Penales, ahora nos vas a meter el cuento que la Directora del Das ya para estas fechas Ex, y el subalterno (Villadiego, nombre de las que ha de tomar) o (Villahermosa, cárcel donde debería estar) no estaban haciendo lo que hacían siguiendo a la oposición legal, por orden del jefe de la Policía Política del régimen que eres tú mismo Uribérrimo? Mejor, en vez de mentir una vez más, por qué no nos dices a que consulado o embajada vas a enviar a la Ex del Das, tal como hiciste con Salvador Arana, Con Araujo, el otro ex, o con Camilo Osorio, o pretendes que te creamos que en tu régimen cada vez más dictatorial, no se premia con el servicio exterior a cierto tipo de delincuentes? Mentirillas, mentirillas.

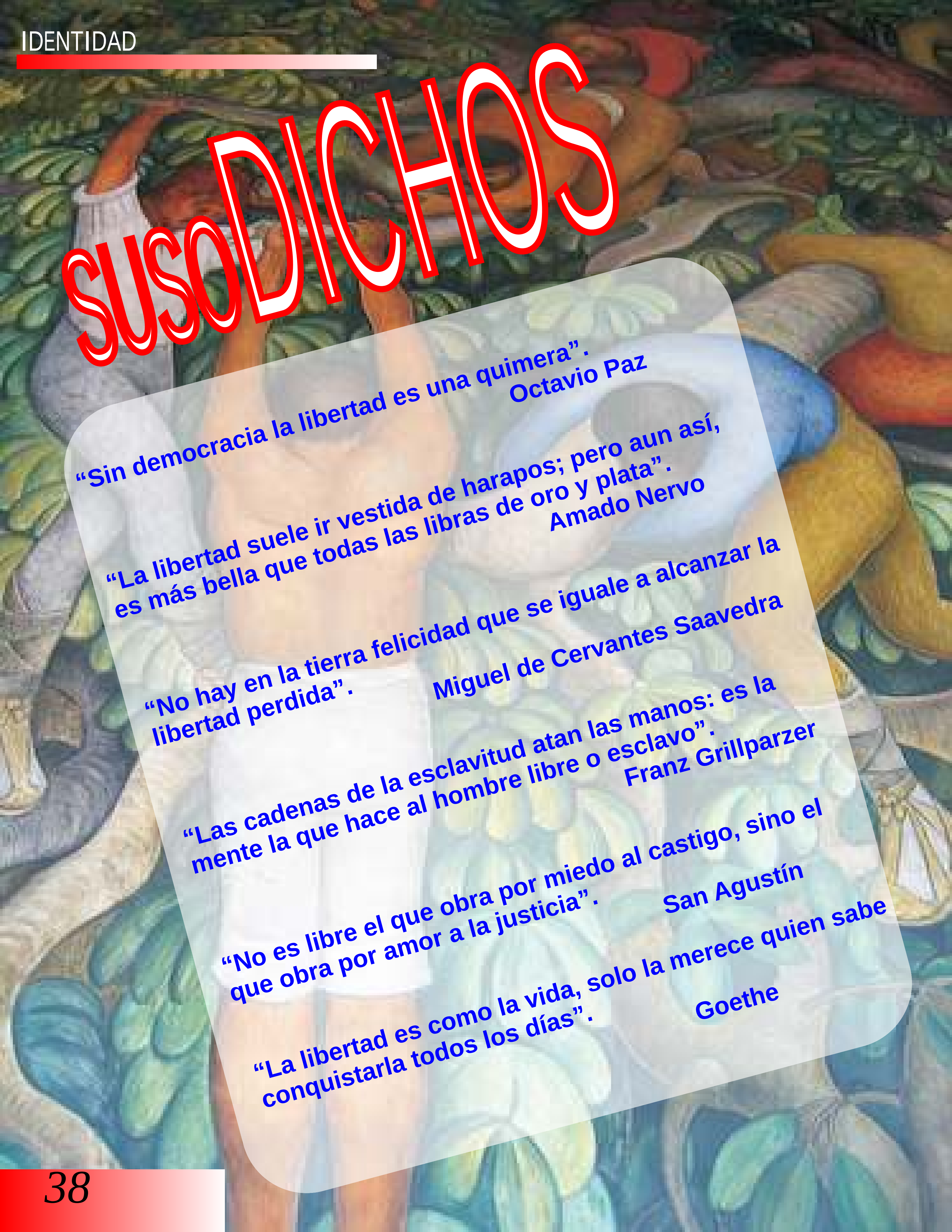
Y LA ÚLTIMA POR HOY

Dice el Mentirelio de hoy que en aquel entonces el príncipe Uribérrimo decidió que como en el establo parlamentario la mayoría de los votos cautivos la tenían los paramilitares, a través de sus testaferros, y como se logró hundir la "silla vacía", entonces el único estorbo para que el régimen de Uribérrimo, con sus 30.000 desaparecidos, se consolidara era el Poder Judicial, única talanquera dentro del sistema de controles de la democracia burguesa; entonces había que coparlo, para lo cual se concibió una política de tres filos, por un lado la amenaza y probablemente los atentados que luego se le achacan genéricamente al "terrorismo" en exhaustivas investigaciones que duran unos pocos minutos y nunca se aclaran, como la del carro bomba de La Torre de Cali (se acuerdan, nunca se supo nada, que modus operando tan curiosus), en segundo lugar se ha denunciado por múltiples fuentes que Uribérrimo está tratando de copar el CONSEJO SUPERIOR DE LA JUDICATURA, para desde allí presionar y castigar a aquellos jueces que se atrevan a investigar y condenar a los hombres de Palacio. Y en tercer lugar lanzó el Príncipe la ofensiva de una retrógrada y mutilante reforma a la justicia, la cual tuvo que hundir cuando hasta sus áulicos se negaron a votarla al descubrir el turbio veneno DICTATORIAL que escondía. Se cayó la mentira que ocultaba el sencillo esquema "obduliesco", sin parlamento y sin justicia todo el poder dictatorial será nuestro. Pero esta vez tacaron burro. A Ultimísima hora nos llega la increíble noticia de que por primera y última vez el príncipe Uribérrimo, Gran Señor del Aro, y otros conjuntos de fosas comunes RECONOCIÓ que había mentido acerca de que la fuerza publica NO había disparado contra los indígenas, que marchan exigiendo que les devuelvan una parte de las tierras que les han arrebatado, ante los videos de CNN, pero no se hagan muchas ilusiones, pues a pesar de la gran cantidad de vainillas encontradas en el sitio del crimen, el fiscal de turno y bolsillo ha dictaminado preliminarmente, que los Aborígenes y campesinos, murieron por esquirlas de granada que SEGURAMENTE ELLOS, LOS DIFUNTOS, andaban lanzando hacia atrás, para que las esquirlas les entraran por la espalda, curiosa forma de SUICIDIO NOOO. También a última hora nos enteramos que Uribérrimo dice que él cree que fue Petro quien convenció a los del DAS para que lo siguieran y así tumbar a la Ex del Das. Quieren otra mentirota más por hoy, no jodan, espérense a mañana y verán. Definitivamente aquí en Colombia los sindicalistas, campesinos, indígenas y miembros de la oposición se la pasan suicidándose para hacer quedar mal al Uribérrimo. (Por favor señores no sigan tirando granadas a sus espaldas, es peligroso, pregúntenle a Uribérrimo y a Naranjo y dejen de ser ignorantes).



Una Suelta. A propósito de Desaparecidos (30.000), torturados, descuartizados, aserrados y enterrados en el Aro y sus alrededores, dónde viviría entonces doña Ingrid B., que tampoco se recuerda de la palabra desaparecido; vaya memoria o vaya concordia, ustedes dirán. (Fin del Príncipe mentiroso y la Olvidadiza)

GOTAS DE TINTO


SUSODICHOS
"Sin democracia la libertad es una quimera".
Octavio Paz
"La libertad suele ir vestida de harapos; pero aun así, es más bella que todas las libras de oro y plata".
Amado Nervo
"No hay en la tierra felicidad que se iguale a alcanzar la libertad perdida".
Miguel de Cervantes Saavedra
"Las cadenas de la esclavitud atan las manos: es la mente la que hace al hombre libre o esclavo".
Franz Grillparzer
"No es libre el que obra por miedo al castigo, sino el que obra por amor a la justicia".
San Agustín
"La libertad es como la vida, solo la merece quien sabe conquistarla todos los días".
Goethe



MANUEL CEPEDA VARGAS 1930-1994

Político revolucionario y periodista que luchó incansablemente por la construcción de un país más digno y justo. Asesinado por un estado terrorista y cobarde.
"Sus palabras se ahogaron en el inmenso mar que su sangre derramada formó aquel día gris en el que las balas predestinadas llegaron a su corazón palpitante: segaron su latir y le abrieron las puertas de la inmortalidad"

UNA SOLA PALABRA

Una sola palabra:
asesinos.
La gritan casas que eran en los árboles
y hoy son en los caminos.
Asesinos
Lo grita, con los párpados crispados,
el suelo campesino.
Asesinos
Condecorados. Decorados.
"Héroes".
Simplemente asesinos,
más asesinos cuanto más arriba,
cuanto ordenaron, y el espanto vino
y casa que anidaban en los árboles
cayeron vueltas polvo en los caminos.
Asesinos.

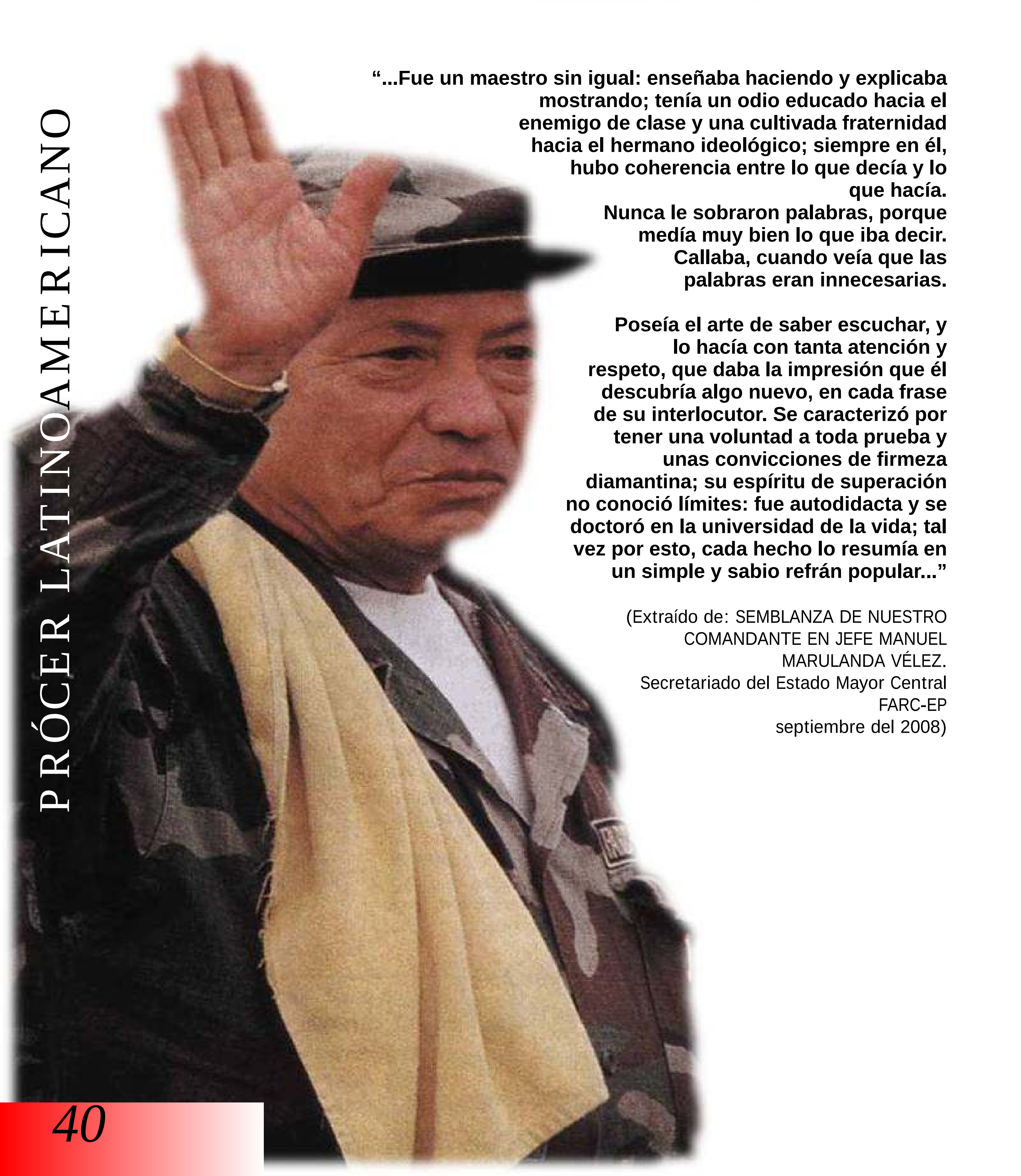
PASE LO QUE PASE

Digo que pase lo que pase
la victoria es del pueblo.
A nuestro favor estás, niño,
a nuestro favor estás, tiempo.
Están las lágrimas lloradas,
están los destrozados pechos,
el cielo con sol o con lluvia,
el hombre con celda y sin cielo.
...Y estén esas manos con rifles
y entre árboles creciendo.
Digo que pase lo que pase
la victoria es de nuestro pueblo

MANUEL

AGRICULTOR DE LA REVOLUCIÓN: SEMBRABA CONCIENCIAS Y COSECHABA REVOLUCIONARIOS

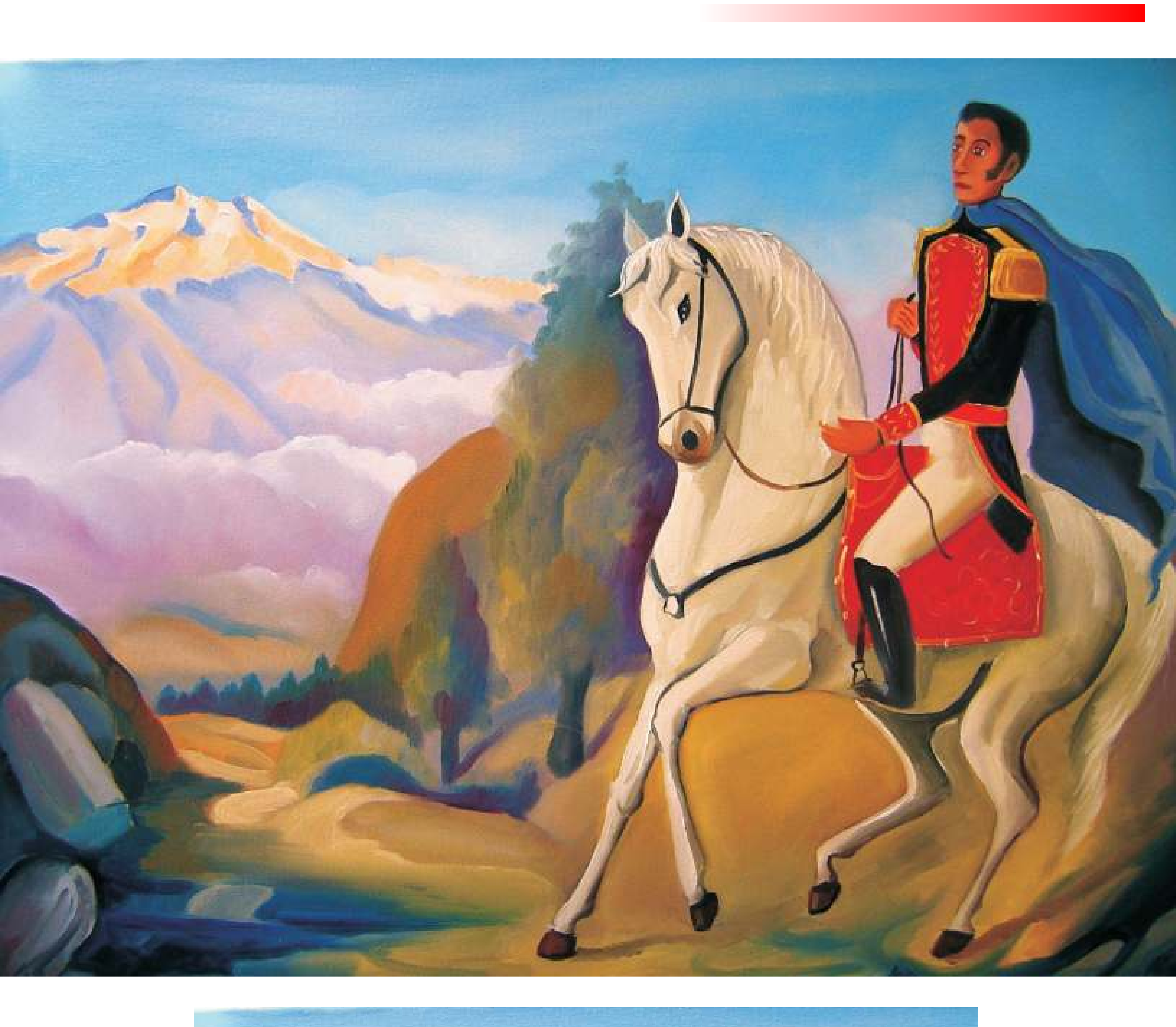
PRÓCER LATINOAMERICANO



“...Fue un maestro sin igual: enseñaba haciendo y explicaba mostrando; tenía un odio educado hacia el enemigo de clase y una cultivada fraternidad hacia el hermano ideológico; siempre en él, hubo coherencia entre lo que decía y lo que hacía.
Nunca le sobraron palabras, porque medía muy bien lo que iba decir. Callaba, cuando veía que las palabras eran innecesarias.

Poseía el arte de saber escuchar, y lo hacía con tanta atención y respeto, que daba la impresión que él descubría algo nuevo, en cada frase de su interlocutor. Se caracterizó por tener una voluntad a toda prueba y unas convicciones de firmeza diamantina; su espíritu de superación no conoció límites: fue autodidacta y se doctoró en la universidad de la vida; tal vez por esto, cada hecho lo resumía en un simple y sabio refrán popular...”

(Extraído de: SEMBLANZA DE NUESTRO COMANDANTE EN JEFE MANUEL MARULANDA VÉLEZ.
Secretariado del Estado Mayor Central FARC-EP
septiembre del 2008)



"No conviene que el Gobierno esté en las manos del hombre más peligroso; no conviene que la opinión y la fuerza estén en las mismas manos y que toda la fuerza esté concentrada en el Gobierno; no conviene que el Jefe de las armas sea el que administre justicia"

Simón Bolívar. Carta al Dr. José M° del Cadillo Rada, 16 sept. de 1821; Vol. I



DIEGO RIVERA

(8 de diciembre de 1886-24 de noviembre de 1957)

Artista y activista político mexicano, destacado como muralista, pintor, dibujante, ilustrador y escritor.
En sus obras llenas de contenido social y revolucionario, se ve reflejado el pasado prehispánico, la historia latinoamericana, la vida del campesinado y del proletariado, las costumbres populares y el mundo indígena, el amor a la tierra, las flores y la naturaleza en general.